



TRABAJO FIN DE GRADO

Director: Miguel Cisneros Cunchillos

Curso 2019/2020

EL CIRCO EN LA HISPANIA ROMANA

THE CIRCUS IN ROMAN HISPANIA

Carlos Fidalgo González

Diciembre 2019

Resumen

El trabajo pretende elaborar una síntesis sobre el circo romano en Hispania. Se pone especial énfasis en la explicación de los restos arquitectónicos. La primera parte está dedicada a los *ludi circenses*, su cronología, el edificio y de forma particular el Circo Máximo, las fuentes de las que disponemos para el estudio de este tipo de espectáculos, el desarrollo de la carrera, el uso político del circo y su simbolismo. En la segunda parte, se exponen los datos que conocemos sobre los circos con el fin de dar una visión particular de cada uno de ellos: utilidad, cronología, ubicación geográfica, dimensiones, orientación, capacidad, excavaciones realizadas y restos arquitectónicos que nos encontramos. Como conclusiones se dan algunos puntos clave que son generales en todos los circos y se habla de los casos peculiares.

Palabras clave

Ludi circenses, Arqueología, Arquitectura.

Summary

The work tries to elaborate a synthesis about the Roman circus in Hispania. Special emphasis is placed on the explanation of the architectural remains. The first part is dedicated to *ludi circensis*, its chronology, the building and in particular the Circus Maximus, the sources that we have for the study of this type of shows, the development of the race, the political use of the circus and its symbolism. In the second part, the data we know about the circuses is exposed in order to give a particular vision of each one of them: utility, chronology, geographical location, dimensions, orientation, capacity, excavations carried out and architectural remains that we find. As conclusions there are some key points that are general in all circuses and we talk about peculiar cases.

Key words

Ludi circenses, Archaeology, Architecture

ÍNDICE

Introducción.....	5
1. <i>Ludi circenses</i>	7
1.1. <i>Ludi romani</i>	7
1.2. Fuentes.....	9
1.2.1. Fuentes arqueológicas.....	10
1.2.2. Fuentes historiográficas.....	11
1.2.3. Fuentes epigráficas.....	11
1.2.4. Fuentes iconográficas.....	12
1.2.4.1. <i>Musivaria</i>	12
1.2.4.2. <i>Monedas y medallones romanos</i>	15
1.2.4.3. <i>Cerámicas</i>	15
1.3. El edificio.....	15
1.3.1. Partes del circo.....	16
1.3.2. El Circo Máximo como modelo.....	18
1.4. Las carreras de carros.....	20
1.5. Connotaciones políticas y religiosas del circo.....	21
1.5.1. El simbolismo del circo.....	22
1.5.2. Arquitectura, poder y circo.....	24
2. Los circos en Hispania. Casos particulares.....	28
2.1. El circo de <i>Astigi</i>	29
2.1.1. Restos arqueológicos.....	30
2.2. El circo de <i>Calagurris</i>	30
2.2.1. Restos arqueológicos.....	31
2.3. El circo de <i>Carmo</i>	32
2.3.1. Restos arqueológicos.....	32
2.4. El circo de <i>Corduba</i>	33
2.4.1. Restos arqueológicos.....	33
2.5. El circo de <i>Augusta Emerita</i>	33
2.5.1. Restos arquitectónicos.....	35
2.6. El circo de <i>Saguntum</i>	36
2.6.1. Restos arquitectónicos.....	37

2.7.El circo de <i>Segobriga</i>	38
2.7.1. Restos arquitectónicos.....	39
2.8.El circo de <i>Tarraco</i>	39
2.8.1. Restos arquitectónicos.....	41
2.9.El circo de <i>Toletum</i>	41
2.9.1. Restos arquitectónicos.....	42
2.10. El circo de <i>Valentia</i>	42
2.10.1. Restos arquitectónicos.....	43
2.11. El circo de <i>Olisipo</i>	44
2.12. El circo de <i>Mirobriga</i>	44
2.12.1. Restos arquitectónicos.....	45
2.13. Los posibles circos de Hispania.....	45
Conclusiones.....	47
Índice de figuras.....	51
Bibliografía.....	53
Fuentes.....	60

INTRODUCCIÓN

“*Panem et circenses*”. Esta locución hace referencia a la práctica, desarrollada por emperadores y élites locales, de ofrecer espectáculos como entretenimiento, así como alimentos, con el fin de ganar poder político. Uno de estos fueron las carreras de carros tirados por caballos. También llamadas *ludi circenses*, fueron uno de los espectáculos más populares de Hispania. Los caballos y aurigas hispanos, persona que conduce el carro, fueron aclamados en todo el Imperio. De ahí el arraigo que tuvieron entre los habitantes de la Península.

Para su celebración se construyeron grandes edificios de piedra llamados circos. Hoy en día, tan solo quedan vestigios de lo que fueron colosales estructuras, a las que asistía una gran cantidad de espectadores llegados desde todas las provincias del Imperio. El presente trabajo pretende analizar estas estructuras, así como dar una visión general de la repercusión que tuvieron los *ludi circenses* en Hispania.

Para ello es necesario comprender aspectos como: su cronología, cómo y porqué llegaron a la Península, cómo eran este tipo de espectáculos, las partes del circo y su simbología y su uso político.

Para ello realizaremos una síntesis de toda la información recogida hasta la fecha sobre los restos circenses, atendiendo principalmente a aquellos que sean más relevantes para el estudio de los circos en Hispania. Además, pondremos de manifiesto los restos de todos los circos que se conocen en Hispania, así como la utilidad de otras fuentes para la investigación de los mismos.

Cabe señalar que resulta visible la menor representatividad del circo en la bibliografía dedicada a los espectáculos romanos en comparación con la que se registra para teatros o anfiteatros.¹ Para poder realizar este trabajo, ha sido necesario acceder a una bibliografía que abarca desde monografías a resultados fruto de excavaciones arqueológicas, así como visitas a alguno de estos edificios con el fin de ver sus estructuras de primera mano, caso por ejemplo del circo de Tarragona.

¹ VIDAL-TERUEL, N. de la. O. 2018. Arquitectura del ocio en los Conventus Hispalensis y Astigitanus I: ludi. En: CAMPOS CARRASCO, J.; BERMEJO MELÉNDEZ, J. (eds.) *Ciudades romanas de la provincia baetica. Corpus vrbium baeticarum: conventus Hispalensis et Asigitanus*. CVBI. Huelva: Universidad de Huelva. pp. 307-336.

Para el estudio de este tipo de edificio sigue resultando fundamental la obra de Humphrey: *Roman circuses, arenas for chariot Racing* que pese a ser de 1986, ya que se trata de un trabajo de carácter compilador y genérico sobre el edificio y sus funciones. De entre las monografías utilizadas, fruto de trabajos de campo, me parece conveniente resaltar los trabajos recogidos por Nogales Basarrate y Sánchez Palencia en *Hispania Romana*, así como los artículos reunidos en las Actas del 3º congreso internacional de arqueología de Tarragona del año 2017. También destacan otros autores como Ceballos Hornero, Murillo, Pascual Buyé, Ribera i Lacomba o Ruiz de Arbulo.

He escogido este tema porque siempre me han fascinado estos espectáculos que vemos en películas. Así como por la historia antigua en general. Además, la arqueología me parece una disciplina fantástica. Estudiar los monumentos, los utensilios y otros elementos, desde un punto de vista práctico, así como la incertidumbre ante la perspectiva de realizar nuevos hallazgos, hacen de la arqueología una disciplina sumamente interesante.

1. *LUDI CIRCENSES*.

Los *ludi circenses* fueron uno de los espectáculos más afamados durante la Antigüedad en Hispania y han sido popularizados gracias a la televisión, el cine y otros medios de comunicación. Ben-Hur es el ejemplo perfecto de una película que gran parte de la gente ha visto.

En este punto se explicará cómo, cuándo y por qué se extendieron los *ludi* por el Imperio y en particular en Hispania. Así como las fuentes de las que disponemos para tratar el tema. También hablaremos sobre el edificio en el que se desarrollaban, tratando los elementos que lo integraban y poniendo como modelo el Circo Máximo. Además, explicaremos el simbolismo de las distintas partes del circo, su uso político y el momento en el que estas carreras dejaron de celebrarse. Pondremos especial énfasis en la relación de todo ello con los elementos arquitectónicos.

1.1. *LUDI ROMANI*.

Los *ludi*, en un principio, tuvieron un sentido funerario-religioso. Desde finales de la República y, sobre todo, durante el Imperio, tuvieron un uso político. Este tipo de espectáculos fueron un elemento de la romanización para legitimar el nuevo régimen impuesto a los habitantes de los territorios conquistados.

Estos espectáculos se convirtieron en una costumbre social que arraigó entre los habitantes del Imperio. Esto implica una aceptación y comprensión por parte de la comunidad donde se organiza, de tal forma que, para los habitantes, tanto el espectáculo como la ceremonia que de ellos se deriva, tenga el mismo significado.²

No obstante, estos no fueron una invención romana, sino que eran una herencia de los griegos, quienes utilizaron el término *agon*, que significa competición. Y, aunque el término romano es *ludus*, que significa juego o distracción, en sus manifestaciones deportivas romanas dominó el concepto de espectáculo, frente al de competición por el simple hecho de ganar propio de los griegos. El término romano *ludus* significa juego o distracción. Es por esta razón que los griegos idearon instalaciones muy aptas para el ejercicio del deporte, pero con nula o escasa capacidad para los espectadores. Por el contrario, los romanos fueron

² CEBALLOS HORNERO, A. 2007. Geografía y cronología de los “ludi” en la “Hispania” romana. *Caesaraugusta*, 78, pp. 437-454.

los primeros en construir grandes instalaciones que podían albergar una gran cantidad de personas y aptas para desarrollar diferentes tipos de espectáculos.³

Cada uno de ellos dispuso de un marco arquitectónico adecuado. En el teatro tenían lugar los *ludi scaenici*, en los anfiteatros se desarrollaban los *munera gladiatorum* y en los circos o hipódromos se desarrollaban los *ludi circenses*. La forma de ambos edificios está inspirada en la de los estadios griegos. No parece que haya ninguna diferencia específica entre unos y otros, más allá de la nomenclatura. Lo que sí es bastante evidente es que en la zona helénica o griega, es decir, la parte oriental del Imperio romano, se les llama hipódromos, mientras que en la parte occidental es más común denominarles circos.

Hay que señalar que los juegos romanos enlazaron bien con los que se organizaban durante la época prerromana en la Península, tales como: luchas de guerreros o competiciones hípicas.⁴

Desde el siglo II a.C. se empezó a producir la romanización de las poblaciones urbanas del sur y el este peninsular. Durante el siglo I a.C. este proceso afectará a toda Hispania. De esta forma, el territorio tuvo una nueva organización basada en la *civitas*, cambiaron las costumbres de los hispanos y surgió una nueva élite local con costumbres típicamente romanas.⁵ Entre los nuevos hábitos se encuentra la asistencia regular y el disfrute de los *ludi*. Tácito, en su libro *Agricola*, recomendaba persuadir a los pueblos para que asistiesen a estos espectáculos, así como a las termas o templos..., con el fin de que observaran los beneficios de pertenecer al Imperio romano, de que aceptasen las nuevas costumbres y acabar con la resistencia.

“Poco a poco se desviaron hacia los encantos de los vicios, los paseos, los baños y las exquisiteces de los banquetes. Ellos, ingenuos, llamaban civilización a lo que constituía un factor de su esclavitud”⁶

Por ello, se empezaron a construir edificios en piedra en los principales *municipia* para albergar estos tipos de espectáculos. Solo las capitales provinciales, y algunas pocas ciudades más, dispondrían de los tres tipos de edificios para espectáculos.

Las leyes municipales obligaban a los magistrados a organizar *ludi*. Como los edificios de piedra eran excesivamente costosos, se puede suponer que estos se organizarían en foros,

³ TEJA, R. 1996. *Espectáculos y deportes en la Roma Antigua*. Madrid: Santillana. pp. 8-24.

⁴ CEBALLOS HORNERO, A. 2007. Geografía y... *op. cit.*, pp. 437-454.

⁵ *Idem*.

⁶ Tácito. *Agricola*. 21.

armazones de madera diseñados específicamente para albergar este tipo de juegos u otros edificios de piedra. Esto lo sabemos gracias a la epigrafía, que atestigua la organización de *ludi* en cuarenta localidades hispanas, de las cuales algunas de ellas no disponían de este tipo de edificios.⁷ Hay que tener en cuenta que los recintos destinados a los *ludi* no fueron permanentes hasta las últimas décadas de la época republicana y especialmente en la época imperial, gracias a actos de evergetismo.⁸

Los testimonios arqueológicos y epigráficos, durante el Imperio, dibujan un mapa que abarca toda la Bética, el Levante y las principales ciudades de la Lusitania y de la Meseta. A primera vista parece haber un vacío entre *Aquae Flaviae* y *Clunia*; su teatro tiene capacidad para 10.000 espectadores. En estos cálculos se incluye no sólo a los habitantes de la ciudad, sino también a los de su área de influencia o territorio.

Es importante, para su total comprensión, cómo y porqué estos juegos dejaron de celebrarse y, por esta razón, de construirse este tipo de edificios.⁹

Tradicionalmente se interpretó que durante el siglo III se produjo el declive y la desaparición de los espectáculos romanos. Las razones que se pusieron para su desaparición fueron: las críticas cristianas, el final del evergetismo y el cambio de sistema económico, que afectó sobre todo a las pequeñas *civitates* en favor del campo.¹⁰

Hoy en día no se acepta esta interpretación, ya que los seguidores del cristianismo llenaban teatros, anfiteatros y circos en época bajo-imperial. Las críticas de los padres de la iglesia parecen más un *topos* literario que un rechazo real.¹¹

En cuanto al cambio de sistema económico no supuso su desaparición sino su modificación. De esta manera, los *ludi* durante el Alto Imperio fueron organizados en las ciudades y durante el Bajo Imperio serían organizados en las *villae*; es decir, siguieron celebrándose.

El establecimiento de los pueblos germánicos no supuso la ruptura con las costumbres romanas. El final de los espectáculos fue un proceso lento que en Hispania abarcó hasta el período visigodo.¹²

1.2. FUENTES.

⁷ CEBALLOS HORNERO, A. 2007. Geografía y... *op. cit.*, pp. 437-454.

⁸ VIDAL-TERUEL, N. de la. O. 2018. Arquitectura del ocio en los *Conventus*... *op. cit.* pp. 307-336.

⁹ CEBALLOS HORNERO, A. 2007. Geografía y... *op. cit.*, pp. 437-454.

¹⁰ *Ibidem.* pp. 443-444.

¹¹ *Idem.*

¹² *Idem.*

Son diversas las fuentes que nos informan sobre este tipo de edificio, pero ninguna de ellas es concluyente, salvo que se encuentren restos arquitectónicos. La epigrafía atestigua la organización de *ludi* en cuarenta localidades hispanas. También hay mosaicos que representan carreras circenses. La historiografía aporta escritos antiguos. El Circo Máximo también está representado en las monedas y medallones romanos.

Así, por ejemplo, mosaicos pueden encontrarse en *domus* u otros lugares en los que no se celebrasen carreras circenses y que tan solo reflejen el gusto del *dominus* por este tipo de espectáculos. Los antiguos también podían llamar a un circo con distinto nombre, como teatro o anfiteatro.

1.2.1. Fuentes arqueológicas.

Es conveniente conocer cuáles fueron las ciudades de Hispania que albergaron un circo durante la antigüedad. Hay que señalar que se han identificado restos circenses monumentales, algunos de reciente descubrimiento como el de *Carmo*, en las siguientes ciudades. En la provincia Tarraconense están el circo de *Tarraco*, *Saguntum*, *Valentia*, *Calagurris*, *Toletum* y *Segobriga*. En la Bética están los de *Corduba*, *Carmo* y *Astigi*. En *Lusitania*, la más occidental provincia de Hispania, nos encontramos con el de *Augusta Emerita*, *Olisipo* y *Mirobriga*.

Además de estas ciudades existen otras donde es posible que se verifique que hubo uno. Esto se debe a que, en algunos casos, quedan restos parciales de sus cimentaciones o que podrían atribuirse a este tipo de construcciones. Es el caso de *Italica*¹³, *Carteia*¹⁴ y *Consabura*.¹⁵

Además, están aquellas ciudades en las que las excavaciones podrían deparar novedades y se intuye que pueda haber un circo aunque no se haya encontrado ninguna estructura. Son los casos de *Hispalis*, *Astigi*, *Asturica Augusta*, *Bracara Augusta*, *Ebora*¹⁶ o *Urso*,¹⁷ entre otras. Otros ejemplos son: el circo de *Castulo* que se ha identificado a través de la tecnología

¹³ NOGALES BASARRATE, T. 2017. *Ludi Circenses en Hispania: tipologías monumentales y testimonios iconográficos*. En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses*. Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 11-27.

¹⁴ JAÉN CANDÓN, M. et. alii. 2017. Acerca de un circo romano en Carteia. (San Roque, Cádiz). En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses*. Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 191-197.

¹⁵ MUÑOZ VILLARREAL, J. 2005. Consabura: de oppidum a municipio romano. *Historia Antigua*, 29, pp. 136-137.

¹⁶ NOGALES BASARRATE, T. 2017. *Ludi Circenses... op. cit.*, pp. 11-27.

¹⁷ VIDAL-TERUEL, N. de la. O. 2018. Arquitectura del ocio... *op.cit.*, pp. 319.

LIDAR y ortofotos en 2017, pero todavía no está excavado.¹⁸ El circo de *Laminium* es conocido desde los años 90. Se realizó una excavación de urgencia al construirse una carretera. Actualmente está debajo de ella.¹⁹ Sobre el circo de *Singilia Barba* tenemos datos que proceden únicamente de alguna página web local. Se anuncia el hallazgo, en 2013, de un circo de 550 metros de longitud cercano al teatro.²⁰ Sobre los restos arqueológicos monumentales hablaremos con más profundidad y de una manera particular en el capítulo 2.

1.2.2. Fuentes historiográficas

Algunos autores antiguos mencionan la celebración de *ludi circenses* en determinados lugares. Un ejemplo de fuente textual es la *Crónica Caesaraugustana*, con la referencia en el s.V d.C. de las carreras de carros en esa ciudad.²¹ No se especifica dónde se celebraron estas carreras de carros ni en qué tipo de edificio.

También hay leyes, reguladoras de las ciudades, que hacen referencia a la celebración de estos espectáculos, es el caso de *Urso*, de la que existen unas disposiciones de la *Lex Ursonense* relativas a la celebración de juegos circenses. Estas han querido esgrimirse como argumento para la confirmación de un circo, no identificado arqueológicamente. Sin embargo, se ha propuesto, aunque de manera no concluyente, su posible ubicación en la periferia de la actual ciudad, a 1,7 km de esta, entre el rancho Méndez y la vereda real de Granada. En este lugar son visibles diferentes estructuras romanas (muros, estructuras de *opus caementicium* y *opus signinum*, así como algún mosaico).²²

1.2.3. Fuentes epigráficas

A la hora de hablar sobre los circos, existen ciertas especulaciones, basadas en fuentes epigráficas. Estas fuentes son indirectas y tan solo algunas de ellas se han visto corroboradas arqueológicamente. Otras han quedado en la esfera de la hipótesis. Esto puede deberse a diversas circunstancias: que existieran más circos de los que las fuentes arqueológicas

¹⁸ BALOBOA GARCÍA, J.L. El circo romano de Cástulo. Lidar y ortofotos. En: *Geomática desde un punto del Pae Blue Dot* [Blog]. Consultado: 15 de Octubre de 2019. <http://blogs.ujaen.es/jlbalboa/index.php/2017/04/24/el-circo-romano-de-castulo-lidar-ortofotos/>

¹⁹ DÍAZ CACHO, A.I. 2015. La Atlántida del Guadiana: Laminium. Controversias historiográficas y evidencias arqueológicas. *Revistas de estudio Campo Montiel*, 4, pp.159.

²⁰ VIDAL-TERUEL, N. de la. O. 2018. Arquitectura del ocio... *op.cit.*, pp. 319.

²¹ NOGALES BASARRATE, T. 2017. *Ludi Circenses...* *op. cit.*, pp. 11-27.

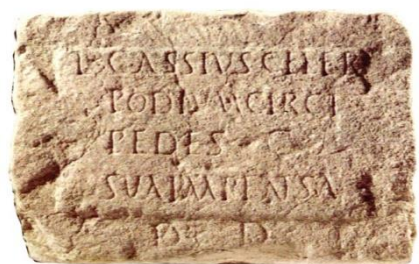
²² *Idem*.

informan, que sus estructuras fuesen perecederas y todavía no se han descubierto, o que se celebrasen *ludi circenses* en espacios óptimos naturales para realizar este espectáculo.²³

Algunos ejemplos significativos de fuentes epigráficas con alusiones a circos cuyos restos están sin identificar o son inexistentes son los de *Singilia Barba*, donde se han encontrado dos piezas epigráficas conservadas: un pedestal de un magistrado local en el que se mencionan los juegos circenses y una placa de mármol con una alusión similar. En *Balsa* hubo un circo, pues se menciona en dos inscripciones: una en la que *L. Licinius Badius* construyó un *podium* y otra en la que *L. Cassius Celer* construyó otro *pódium* (véase figura 1.1.). Además, en *Segeda* se sabe que había un circo porque en una inscripción aparecen los *duoviri* *L. Valerius Amandus* y *L. Valerius Lucumo* que realizan el *podium* del circo. Además de estas existen un buen número de inscripciones alusivas a circos.²⁴



C(aivs).LICINIVS.BADIVS
PODIVM.CIRCI.P(edes).C(entum)
SVA.IMPENSA.D(ono).D(edit)



L(vcivs).CASSIVS.CELER
PODIVM.CIRCI.PEDES.C(entum)
SVA.IMPENSA.D(ono).D(edit)

Figura 1.1. La inscripción de *Balsa* y su correspondiente transcripción.²⁵

1.2.4. Fuentes iconográficas

Son frecuentes las fuentes iconográficas con representaciones de carros de carreras. Existen imágenes de este tipo en distintos soportes: vasos de cerámica y vidrio, lucernas, monedas, terracotas arquitectónicas, sarcófagos de piedra, pinturas murales y, sobre todo, mosaicos.²⁶

1.2.4.1. Musivaria

Existen numerosos mosaicos que representan carreras de circo, bien de forma aislada o como parte de una competición de cuadrigas. Por ello, dada la abundancia de la muestra, hemos

²³ VIDAL-TERUEL, N. de la. O. 2018. Arquitectura del ocio... *op.cit.*, pp. 318.

²⁴ NOGALES BASARRATE, T. 2017. *Ludi Circenses...* *op.cit.*, pp. 11-27.

²⁵ Extraída de: http://balsa-romana.blogspot.com/2015/09/o-circo-hipodromo-de-balsa_5.html.

²⁶ BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M^a. 2001. El Circo Máximo de Roma y los mosaicos circenses de Barcelona, Gerona e Itálica. En: NOGALES, T; SÁNCHEZ PALENCIA, F.J. (eds.) *El circo en Hispania Romana*. Mérida 22, 23 y 24 de marzo de 2001. Mérida. Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de Historia. pp. 197-215.

seleccionado aquellos en los que, además, se pueden observar algunos elementos arquitectónicos como la *spina*, los *carceres* o el graderío.

En algunos mosaicos también aparecen los distintos personajes que formaban parte del espectáculo tales como: el *hortator*, que animaba a los corredores siguiéndoles a pie o a caballo; el *sparsor*, encargado de refrescar a los caballos, el público, etc.

Estas representaciones, que podían ser realistas o incluir temas mitológicos, existen ya desde el siglo I d.C. Sin embargo, en España gran parte de los mosaicos en los que se representan carreras de carros están datados en el Bajo Imperio. Podemos destacar los de Mérida, con las cuadrigas de *Paulus* y *Marcianus*, y los que se encuentran en el Museo de Barcelona, con representaciones de carreras de varias cuadrigas, con un carácter profundamente realista.²⁷



Figura 1.2. Mosaico policromado que representa una escena de circo del Museo de Barcelona.²⁸

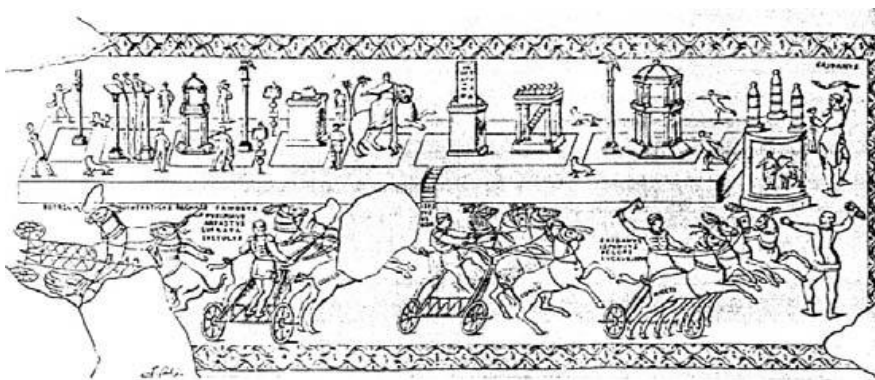


Figura 1.3. Dibujo del mosaico realizado por: J. Padró, E.Hübner y P de Bofarull.²⁹

²⁷ GARCÍA DÍEZ, F. 2001. Las ruedas del circo: aspectos tecnológicos en vehículos de carreras en época romana. En: *Hispania en la Antigüedad tardía, ocio y espectáculos: actas del II Encuentro Hispania en la Antigüedad tardía, ocio y espectáculos*, Alcalá, octubre, 1997. Madrid: Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, pp. 79-89.

²⁸ Extraída de: <http://www.macbarcelona.cat/Col-leccions/La-col-leccio-en-3D/La-col.leccio-del-MAC-en-3D/Roma-en-3D/Mosaic-del-circ>

²⁹ Extraído de: BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.Mª. 2001. El Circo Máximo... *op.cit.*, pp. 205.

Este mosaico (figura 1.3. y 1.2.) nos sirve para ilustrar muchos elementos circenses. Sus dimensiones son 7,98 m. de largo x 3,53 m. de ancho. Fue descubierto en 1860 en el Antiguo Palacio Condal Menor de Barcelona. El mosaico representa una carrera de cuadrigas. Probablemente esta se desarrollase en el Circo Máximo.

En él podemos observar dos partes claramente diferenciadas. Una superior ocupada por la *spina* y que muestra diferentes elementos arquitectónicos, entre ellos, un obelisco con inscripciones y las *metae*. En la parte inferior se ven cuatro cuadrigas y la inferior representa un *naufragium*.³⁰

Otro mosaico de este tipo es el que apareció en la villa romana de Bell-Loch. En la actualidad se conserva en el Museo Arqueológico de Barcelona. Además de la cuadriga y la *spina*, se representan los *carceres* y el tribunal, todo en perspectiva plana, típica del arte del Bajo Imperio.³¹ La escena bien podría desarrollarse en el Circo Máximo. En el centro aparece el *euripus* rematado por sendas *metae* bronceíneas. Entre otras figuras se distinguen el obelisco de Augusto y la estatua de Cibeles. Otros elementos parecen exclusivos de la representación, como una estatua colosal de *Dea Roma* o Minerva, unos trofeos y la imagen de un buey y un prisionero. También se representan los *carceres*. El presidente de los juegos sostiene la *mappa*. También se incluyen referencias mitológicas. Aunque faltan elementos que sí aparecen en otros mosaicos que representan el Circo Máximo como los huevos de bronce, en este se enfatiza muy claramente la relación del edificio con la ciudad de Roma a través de imágenes cargadas de un marcado simbolismo. Se representan las cuatro cuadrigas. Cada una está acompañada del nombre del auriga y del caballo principal del tiro.³² (véase figura 1.4.)



Figura 1.4. Detalle de la arena del circo con el *euripus* y las distintas cuadrigas participantes.³³

³⁰ BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M^a. 2001. El Circo Máximo de Roma... *op.cit.*, pp. 197-215.

³¹ *Idem*.

³² VIVÓ CODINA, D.; PALAHÍ GRIMAL, Ll.; LAMUÀ ESTANYOL, M. 2017. El mosaico del circo de Bell Lloc del Pla, Girona. Una interpretación global. En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco biennial. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses*. Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 67-70.

³³ Extraída de: VIVÓ CODINA, D.; PALAHÍ GRIMAL, LL.; LAMUÀ ESTANYOL, M. 2017. El mosaico del circo de Bell Lloc del Pla, Girona. Una interpretación global. En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco biennial*.

1.2.4.2. Monedas y medallones romanos

Las monedas y medallones romanos ofrecen una visión oficial y bien datada del Circo Máximo. En ellos se sintetizan los elementos más significativos del edificio. Se muestra una arquitectura muy esquemática. Se representan básicamente carreras de carros alrededor de la *spina*. Estas representaciones tuvieron lugar en momentos puntuales del siglo II y la primera mitad del III d.C., relacionándose con momentos o situaciones concretas. En este periodo se intentaron mostrar acontecimientos importantes de la ciudad de Roma.³⁴

1.2.4.3. Cerámicas

Para el conocimiento de la celebración de *ludi circenses* en la ciudad de *Calagurris*, en la Hispania Citerior, tenemos las cerámicas con decoración de molde de Gayo Valerio Verdulo. Estas muestran una escenografía propia de representaciones musivarias más que de soportes cerámicos, con indicación de elementos de circo que, aún siendo icónicos, pueden ser esquematizaciones de estructuras y elementos propios del circo calagurritano.³⁵ En el barrio del foro de *Carthago Nova* se ha hallado un molde cerámico con una escena de *ludi circenses*.³⁶

Otros ejemplos los mencionaremos a lo largo del trabajo ya que este tipo de fuentes nos sirven para identificar elementos arquitectónicos, al igual que los mosaicos.

1.3. EL EDIFICIO

El circo, en el que se albergaban los *ludi circenses*, tuvo una difusión más restringida que el teatro y el anfiteatro. Esto lo conocemos por la información arqueológica disponible. La mayoría de estos edificios se construyeron entre los siglos II y III d.C.

Tan solo tres son las ciudades en las que se conservan vestigios arqueológicos de los tres edificios: *Tarraco*, *Augusta Emerita* y *Corduba*. Como dato hay que señalar que Sagunto cuenta con circo y teatro, mientras que en las otras ciudades donde se ha identificado un

Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses. Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 68.

³⁴ CAMPO, M. 2017. El Circo Máximo en las monedas y medallones romanos (s. II – III d. C.) En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses.* Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 95-101.

³⁵ CINCA MARTÍNEZ, J. 2017. Los *ludi circenses* de *Calagurris* a través de las cerámicas de Gayo Valerio Verdulo. En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses.* Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 95-98.

³⁶ VIZCAÍNO, J.; NOGUERA, J.; MADRID, M. 2017. Un molde cerámico con escena de *ludi circenses* hallado en el barrio del foro de *Carthago Nova*. En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses.* Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 101-106.

circo no se han encontrado restos de ninguna de las otras construcciones en las que se albergan espectáculos

Los tres edificios tuvieron cierto carácter multifuncional, ya que acogieron espectáculos diferentes de aquellos para los que habían sido concebidos, sobre todo a partir de un momento avanzado del Imperio. El hecho de que aparezca uno no es razón suficiente como para justificar la ausencia de los otros dos. Tanto el teatro como el anfiteatro parecen asociados a las ciudades del s. I d.C.³⁷

1.3.1. Partes del circo

En este apartado se explica cuáles son las diferentes partes de las que consta el circo con el fin de identificar y conocer de manera correcta cada uno de los elementos arquitectónicos que nos encontremos en los restos arqueológicos. (véase figura 1.5.)

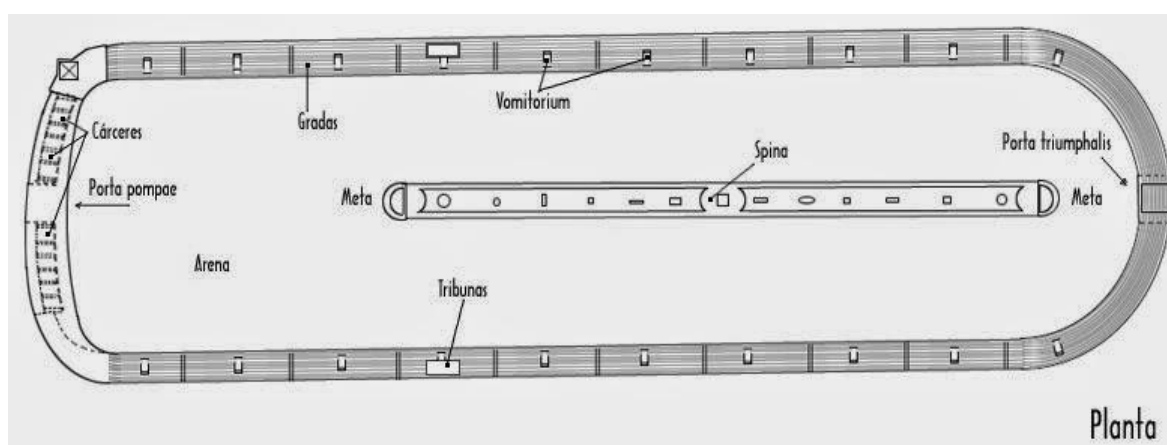


Figura 1.5. Partes del circo.³⁸

Arquitectónicamente hablando, el circo romano era la infraestructura más grande de las destinadas a divertir al público. Estaba inspirada en los hipódromos griegos, pero era de un mayor tamaño. Era un recinto alargado con uno de los extremos casi recto y el otro rematado circularmente.

La *arena* era el espacio donde se desarrollaban las carreras, tenía el mismo nombre que el lugar donde se celebraban las luchas de gladiadores en el anfiteatro. Dividida en dos partes, en sentido longitudinal, por un muro llamado *spina*. También se podía denominar *euripus* o barrera.

³⁷ RAMALLO ASENSIO, S. 2002. La arquitectura del espectáculo en Hispania: teatros, anfiteatros y circos. En: NOGALES BASARRATE, T. (ed.) *Lvdi romani. Espectáculos en Hispania romana*. Mérida: Museo Nacional de Arte Romano, pp. 113.

³⁸ Extraída de: <https://aepasesena.blogspot.com/2011/11/sociales-i-miercoles-231111.html>

La *spina* delimita el recorrido que tienen que seguir los carros. En ella se sentaban los jueces de la carrera. En su parte superior estaba ricamente decorada por estatuas, las cuales solían ser delfines, rematados en otros grandes huevos de madera o de piedra, que servían para indicar, según su posición, el número de vueltas que quedaban por recorrer.³⁹ Su disposición no era exactamente central sobre el eje longitudinal, sino que estaba ligeramente desviada con el fin de dar más espacio a los carros al principio de la carrera. Los romanos sacrificaron la geometría en virtud de la praxis.⁴⁰

El mojón que colocaban en cada extremo de la *spina* y que marcaba el límite por el que debían girar los carros se llamaba *meta*. El auriga intentaba acercarse lo más posible a esta con el fin de acortar distancias y al mismo tiempo evitarla, ya que el choque con la misma tenía fatales consecuencias. Ganaba el auriga que cruzaba en primer lugar una raya marcada en el suelo con cal, en latín *ad calem pervenire*. Esta raya se pintaba al lado izquierdo de los *carceres*, de donde habían salido. El espacio recorrido era de unos 830 metros.

Los graderíos están dispuestos en tres zonas horizontalmente, en el caso del Circo Máximo. En el caso de Mérida el graderío estaba dividido en dos zonas.⁴¹ En los asientos más cercanos a la pista, *ima cavea*, se sentaban los senadores; en las filas inmediatamente superiores los caballeros y, en las gradas superiores, *summa cavea*, que podían ser de madera⁴², el público en general.⁴³ La *cavea* estaba dividida verticalmente en *cunei*⁴⁴ y horizontalmente en *moeniana*.⁴⁵ En un lugar centrado nos encontramos con el *pulvinar*, que era el lugar reservado para el emperador, su familia y los invitados.⁴⁶

³⁹ TEJA, R. 1996. *Espectáculos... op.cit.*, pp. 8-24.

⁴⁰ PASCUAL BUYÉ, I. 2001. El circo romano de Sagunto. En: NOGALES BASARRATE, T.; SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J. (coordinación científica.) *El circo en Hispania Romana*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica, Subdirección General de Información y Publicaciones, pp.155-175.

⁴¹ SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J.; MONTALVO, A.; GIJÓN, E. 2001. El circo romano de Avgvsta Emerita. En: NOGALES BASARRATE, T.; SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J. (coord. científica.) *El circo en Hispania Romana*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica, Subdirección General de Información y Publicaciones, pp. 75-97.

⁴² RUIZ DE ARBULO, J. 2001. El circo de Tarraco, Un monumento provincial. En: NOGALES BASARRATE, T.; SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J. (coord. científica.) *El circo en Hispania Romana*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica, Subdirección General de Información y Publicaciones, pp.143.

⁴³ TEJA, R. 1996. *Espectáculos... op.cit.*, pp. 8-24.

⁴⁴ SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J.; MONTALVO, A.; GIJÓN, E. 2001. El circo romano... *op.cit.*, pp. 85.

⁴⁵ SÁNCHEZ PALENCIA, F.J.; SÁINZ PASCUAL, M^a.J. 2001. El circo de Toletum. En: NOGALES BASARRATE, T.; SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J. (coord. científica.) *El circo en Hispania Romana*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica, Subdirección General de Información y Publicaciones, pp. 102.

⁴⁶ OTERO ALVARADO, M.T.; VERDUGO SANTOS, J. La imagen pública del dominator: ceremonial y circo. En: *Hispania en la Antigüedad tardía, ocio y espectáculos: actas del II Encuentro Hispania en la*

Los *carceres*, antes mencionados, estaban situados en el extremo casi recto del circo, que solía ser el más occidental. De aquí partían los carros. Estaban dispuestos en sentido oblicuo a la pista, para igualar la distancia entre ellos y el punto de partida. Las puertas de los doce *carceres* se abrían a la vez, tirando de una cuerda a la que estaban atados los cerrojos. Entre ellos se situaba la *porta pompae*, por donde entraba la procesión solemne que iniciaba los juegos. En el otro extremo, por lo general el oriental, estaba la *porta triumphalis*, por donde salían los vencedores.

La persona que se encargaba de dar la salida era el *editor spectaculorum*. Este tenía un lugar reservado sobre los *carceres*. También estaban los jueces de la carrera que se encargaban de controlar el comportamiento de los aurigas y de fijarse en el orden de llegada. Estos se situaban en uno de los laterales de la pista, el *tribunal editoris*.⁴⁷

1.3.2. El Circo Máximo como modelo

En la época de Trajano se completa la construcción del Circo Máximo.⁴⁸ Fue el más grandioso de este tipo de edificios, siendo los circos construidos en las provincias, incluida Hispania, erigidos a su imagen y semejanza.⁴⁹

Los edificios destinados a acoger las carreras de bigas y de cuadrigas siguen el patrón establecido desde inicios de la época republicana por el Circo Máximo. Por norma general, se solía aprovechar una depresión o vaguada para excavar la pista. El graderío se apoyaba en las pendientes naturales del terreno.⁵⁰

Las carreras de carros requerían un gran espacio alargado para poder ser practicadas. En el caso del Circo Máximo, el gran valle que se extiende entre el Palatino y el Aventino reunía

Antigüedad tardía, ocio y espectáculos, Alcalá, octubre, 1997. Madrid: Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, pp. 121.

⁴⁷ JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A.; ANGLADA CURADO, R.; GÓMEZ SAUCEDO, M^a.T. 2014. Edificios de espectáculos en la Carmona romana. En: GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M.; CABALLOS RUFINO, A.; RUIZ DE LA ROSA, J.A. (coord.) *Urbanismo, arquitectura y patrimonio en Carmona. Actas del IX Congreso de Historia en Carmona*. Sevilla; Kadmos, pp. 135-165.

⁴⁸ CIANCIO ROSETTO, P. 2001. Il circo Massimo: la creazione di un modello architettonico. 2001. En: NOGALES BASARRATE, T.; SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J. (coord. científica.) *El circo en Hispania Romana*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica, Subdirección General de Información y Publicaciones, pp. 13-26.

⁴⁹ SEGURA MUNGUÍA, S.; CUENCA CABEZA, M. 2008. *El ocio en la Roma Antigua*. Bilbao: Publicaciones de la Universidad de Deusto. pp. 331-337.

⁵⁰ RAMALLO ASENSIO, S. 2002. La arquitectura del espectáculo... *op.cit.*, pp. 113.

las condiciones ideales.⁵¹ Se sabe que ya desde el siglo VII a.C. este valle había sido acondicionado y drenado para las carreras de caballos.⁵²

Desde época de Tarquinio Prisco el lugar experimentó diversas remodelaciones en siglos sucesivos, dando lugar a un gran edificio para espectáculos. De ello nos informa Dionisio de Halicarnaso en *Historia Antigua de Roma*.

“Tarquinio construyó también el mayor de los hipódromos, situado entre el Aventino y el Palatino, y fue el primero que hizo a su alrededor asientos bajo techado sobre gradas (hasta entonces los espectadores estaban de pie) con los estrados de madera sostenidos sobre vigas. Dividió los lugares en treinta curias y dio una parte a cada una de modo que cada espectador estuviese sentado en su lugar correspondiente. Con el tiempo también esta obra iba a convertirse en una de las más hermosas y admirables construcciones de la ciudad. La longitud del circo es de tres estadios y medio, su anchura de cuatro pletros.”⁵³

En época de Augusto tenía 621 m. de longitud y 118 m. de anchura. Tenía una capacidad de 150.000 espectadores. Tras el incendio de la ciudad en el 64 d.C., Nerón realizó reformas que elevaron su capacidad a los 250.000 espectadores. Los graderíos eran de madera y el incendio comenzó en esta zona, por lo que Nerón lo reconstruyó íntegramente de piedra y mármol. Posteriormente se realizaron numerosas reformas, llegando a alcanzar, en el siglo IV, una anchura de 200 m. y una capacidad de 385.000 espectadores.⁵⁴

Topográfica y arquitectónicamente hablando, el circo era una prolongación del gran palacio imperial del Palatino, pues la gran tribuna que se alzaba en su lado norte era una parte del palacio.⁵⁵

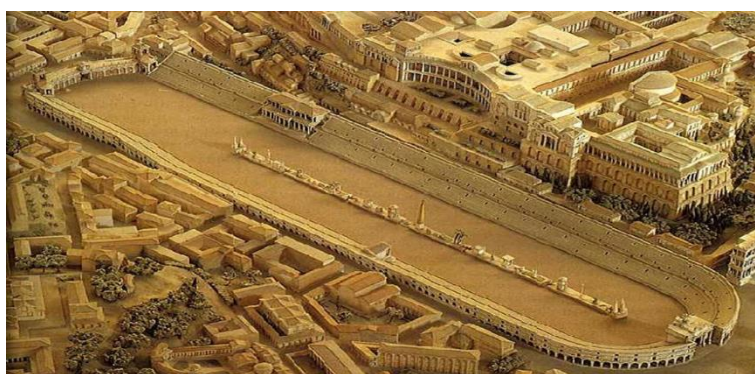


Figura 1.6. Reconstrucción del Circo Máximo de Roma.⁵⁶

⁵¹ TEJA, R. 1996. Espectáculos... *op.cit.*, pp. 8-24.

⁵² BAENA DEL ALCÁZAR, L. 2007. Circo Máximo, la pasión de los romanos. *Historia de National Geographic*, 38. pp. 66-79.

⁵³ Dionisio de Halicarnaso, *Historia Antigua de Roma*, III, 68.

⁵⁴ HUMPHREY, J. 1986. *Roman circuses. Arenas for chariot Racing*. California: Berkeley. pp. 56-131.

⁵⁵ TEJA, R. 1996. Espectáculos... *op. cit.*, pp. 8-24.

⁵⁶ Extraída de: https://www.artehistoria.com/sites/default/files/styles/full_horizontal/public/imagenobra/CDR08660.jpg?itok=KgbII_KC

Adquirió su forma definitiva en época del emperador Trajano, cuando quedó decorado con mármoles de todos los colores, y bronce y dorados. Su ancha *spina* quedó repleta de templete, columnas conmemorativas, altares, símbolos religiosos y trofeos de todo tipo, pedestales con estatuas honoríficas e imágenes de divinidades. Desde el 10 a.C. se erguía en el centro el obelisco Flaminio traído por Augusto desde Egipto.

El circo, con Constantino, se rehabilitó y se decoró aún más profusamente, lo que otorgó al edificio un aspecto aún más grandioso que el que había tenido antaño. Además, Constantino, hizo traer otro obelisco desde Egipto. Constantino II colocó este obelisco en el centro mismo del eje principal del hipódromo. Este obelisco era aún mayor que el de Augusto.⁵⁷

1.4. LAS CARRERAS DE CARROS

El principal espectáculo que se desarrollaba en el circo eran las carreras de carros. Estas pueden considerarse uno de los espectáculos más recurrentes de la antigüedad tardía. Hoy en día, gracias al cine y la literatura, se han convertido en uno de los tópicos de la antigüedad clásica. Eran carreras espectaculares en las que la velocidad, el riesgo de accidentes y las emociones y pasiones atraían a los espectadores.⁵⁸ Estas pasiones se veían incrementadas porque los aurigas se distribuían en facciones que se distinguían por el color de su túnica. Al principio eran los Rojos y los Blancos. En época de Augusto se añadieron los Azules y con Calígula los Verdes. Cada facción era una *familia* que, al estilo de las escuderías modernas, tenían una masa de seguidores más o menos amplia. Aquellas estaban formadas por: el auriga, los que cuidaban a los caballos, los encargados del mantenimiento de los carros, etc. Algunos emperadores fueron seguidores de una facción, por ejemplo, Calígula era seguidor de los Verdes y llegó a envenenar a los aurigas rivales.⁵⁹

Las carreras eran muy populares. Se hacían apuestas en las que participaban todas las clases sociales y se movían grandes sumas de dinero. Los aurigas tenían una gran popularidad. Les levantaban estatuas públicas. Ganaban grandes sumas de dinero. Se conoce el nombre de algunos como Pompeyo Musculoso que alcanzó 3.559 victorias o Diocles que se retiró con

⁵⁷ AJA SÁNCHEZ, J.R. 2007. Obeliscum in circo positum est”: monumentos tebanos en Roma y Constantinopla (s.IV). Memoria, expolio y religión. *Archivo español de arqueología*, 80, pp. 285-308.

⁵⁸ GARCÍA DÍEZ, F. 2001. Las ruedas del circo... *op. cit.* pp., 79-89.

⁵⁹ BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M^a. 2005. Las carreras de carros en su origen y en el mundo romano. En ANDRADA-WANDERWILDE, T. (coord.) *Historia del carruaje en España*. Madrid: Fomento de construcciones y contratas. pp. 82.

una ganancia de treinta y cinco millones de sestercios. Los caballos también eran famosos y se les ponía nombre según sus cualidades físicas u origen, entre otras razones.⁶⁰

Durante el Imperio era habitual la celebración de diez a doce carreras por día los días de fiesta, aunque este número no fue siempre el mismo. Los días de festividades extraordinarias o que coincidían dos o más fiestas el mismo día, se llegaron a celebrar cuarenta y ocho carreras el mismo día. Entre carrera y carrera los espectadores eran distraídos con actuaciones de mimos, histriones y *desultores*, niños especializados en conducir varios caballos saltando de un animal a otro. Los emperadores, además, ofrecían regalos, alimentos, tanto en las tabernas de los alrededores como arrojándolos a los graderíos, dinero, joyas y hasta casas de campo.⁶¹

Cada carrera constaba de siete vueltas completas a la pista, diferenciándose su tipo por el número de caballos que tiraban de cada carro. Generalmente eran cuatro caballos, o cuadrigas, y dos caballos, o bigas, pero las había también de hasta diez caballos.⁶²

La salida la daba el presidente de los juegos que arrojaba la *mappa*, un pañuelo o lienzo blanco. Cuando se abrían las puertas de los *carceres*, el auriga, de pie sobre el carro, azuzaba a los caballos. En la mano derecha llevaba el látigo y en la izquierda las riendas, las cuales se ataban a la cintura. Los giros representaban el momento más emocionante de la carrera. El auriga debía ceñirse lo más posible al extremo de la *spina*, donde estaba la *meta*, con el fin de no perder tiempo. Esta maniobra era arriesgada y si rozaba con la *meta* el carro podía volcar. A los aurigas les estaba permitido realizar la maniobra de *naufragium*, que consistía en cerrar el paso al contrario y hacerle volcar. Los aurigas intentaban hacerla al pasar frente al palco del emperador. El cochero podía ser arrastrado por los caballos por lo que antes de volcar intentaba cortar las riendas con un puñal. Se daban casos en los que los caballos llegaban a la raya *ad calem pervenire* sin su auriga.⁶³

1.5. CONNOTACIONES POLÍTICAS Y RELIGIOSAS DEL CIRCO

En el circo confluyen todas las tradiciones políticas y religiosas que caracterizan los juegos romanos. Senadores y caballeros ocupan unos emplazamientos fijados de antemano, reproduciendo el ordenamiento jerárquico de la sociedad. El pueblo, que completa el cuerpo

⁶⁰ TEJA, R. 1996. *Espectáculos... op. cit.* pp. 23-24.

⁶¹ BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M^a. 2005. Las carreras de... *op.cit.* pp. 72-85.

⁶² *Idem.*

⁶³ TEJA, R. 1996. *Espectáculos... op. cit.* pp. 22-23.

cívico, se organiza en cuatro *factiones* con sus respectivos colores (Rojos, Verdes, Blancos y Azules).⁶⁴

1.5.1. El simbolismo del circo

Muchos de los elementos que rodean el circo y las carreras de carros tienen un elemento simbólico. En este sentido, los trabajos de Giorgio Vespignani nos ayudan a comprender la función y la razón de la colocación en el circo de diversos elementos arquitectónicos.

El simbolismo del circo está íntimamente ligado con sus orígenes. Remontándonos a la época arcaica y republicana, los juegos romanos tuvieron un valor sagrado, concretamente ctonio-agrario y uránico solar.⁶⁵ A medida que fue pasando el tiempo, el simbolismo solar fue ganando importancia. El obelisco, del que antes hemos hablado, colocado por Augusto en el siglo 10 a.C., no hacía sino resaltar el simbolismo solar del circo.⁶⁶ (véase figura 1.7.)



Figura 1. 7. Obelisco Flaminio. Ubicado en la Piazza del Popolo (Roma)⁶⁷

⁶⁴ *Idem.*

⁶⁵ VESPIGNANI, G. 2006-2007. El circo romano, sus partes y simbolismo. *Anas*, 19-20, pp. 279-289.

⁶⁶ AJA SÁNCHEZ, J.R. 2007. Obeliscum... *op.cit.* pp. 285-308.

⁶⁷ Imagen extraída de: <http://augusto-imperator.blogspot.com/2017/10/el-circo-de-cayo-y-neron.html>

El color de las facciones también está dotado de simbolismo. Los antiguos expusieron diferentes teorías al respecto. Según Tertuliano, en un principio hubo dos facciones: los Rojos y los Blancos. Estos se identificaban con la competición entre las fuerzas elementales: la uránica y la ctonio-telúrica. Según Juan Lido existían tres facciones, las cuales se corresponden a la división tripartita de la sociedad indoeuropea. Los Rojos simbolizaban a los sacerdotes, los blancos a los guerreros y los verdes a los agricultores. Se añadieron después los azules al incluirse a los pescadores.⁶⁸

La influencia oriental, a partir del siglo I d.C., también se dejó ver en el circo. De un poema recogido en *Anthologia latina*, descubrimos que la cuadriga estaba consagrada al sol mientras que la biga a la luna. Los *desultores* a Lucifer. Los *equi simpli* a los dioscuros. Las facciones a las estaciones del año y a los elementos.

“Es imagen del mundo el circo, al que la antigüedad sabia
dio la forma y proporciones de los caminos del cielo.
Pues las doce puertas muestran los meses del año
y los signos que en su carrera cruza el astro de oro.
Los cornípedos representan las estaciones y los colores
los elementos; el auriga, como Febo, arrea cuatro caballos.
Con goznes propios encierran los cercos a las cuadrigas,
que Jano, alzando el estandarte, ordena salir.
Pero cuando se abren y caen las barreras, y un solo
carro se ve cómo avanza por delante de todos,
se estiran y rodean los postes de giro en cada vuelta,
pues los dos polos expresan el orto y el ocaso.
Y entre ellas corre un canal a manera del mar inmenso
y en el medio un obelisco muy alto ocupa el centro.
También con siete giros cierran las competiciones de la palma,
tantos como zonas ciñen de suerte parecida el cielo.

⁶⁸ VESPIGNANI, G. 2010. *Il circo di Costantinopoli nuova Roma dalla realtà all'istoriografia*. Spoleto: Centro Italiano di studi sull'alto medioevo. pp. 67-86.

Se asigna a la Luna la biga siempre y al Sol la cuadriga,
y los caballos sueltos se consagran debidamente a Cástor y Pólux.

Nuestros espectáculos están hechos de cosas divinas
y llegan a ser ellos muy populares honrando a los dioses.”⁶⁹

En nuestro caso, lo que más nos interesa es la simbología de las diferentes partes arquitectónicas del circo. El circo era la *imago mundi*. La arena representaba la tierra. Los carros debían recorrer el circuito que simbolizaba el año. El *euripus*, canal que rodeaba la arena del Circo Máximo, simbolizaba el mar que circundaba la Tierra. Las *metae* representaban occidente y oriente. Los *carceres* eran un total de doce, simbolizaban los signos del zodiaco y los meses del año.⁷⁰ La función de contar los giros era realizada por siete huevos de mármol, de los cuales, la yema representaba al día y la albúmina a la noche.⁷¹

Los obeliscos colocados en la *spina* del circo no hacían sino añadir otro elemento simbólico de carácter solar. Se colocaron en el centro porque el sol cruza por el centro del firmamento. Simboliza la elevación del cielo. En lo alto se colocaba un adorno dorado que ofrece el aspecto de una llama, simbolizando el enorme calor y el fuego del sol. Los circos e hipódromos fueron los lugares idóneos para ubicar los obeliscos egipcios. Aparte del de Augusto en el Circo Máximo, Calígula levantó en la *spina* del circo *Gai et Neronis* del Vaticano, así como Adriano o Majencio hicieron lo mismo en sus propios circos.⁷²

1.5.2. Arquitectura, poder y circo

En el circo el emperador se mostraba como un hombre poderoso. Esta ostentación de poder también se hacía mediante los edificios que estaban conectados con el circo. En muchos casos el *palatium* estaba vinculado con él.

Desde la más remota antigüedad se nos hace patente a través de diferentes fuentes, el afán de caudillos, líderes o dirigentes por aparecer ante sus seguidores mostrando aquello que mejor coadyuvara a la consecución de sus fines.

A lo largo de todo el Imperio, tanto en las provincias como en Roma, uno de los instrumentos utilizados por las élites locales y el emperador para perpetuarse en el poder fue la

⁶⁹ Antología latina, el circo, 197.

⁷⁰ VESPIGNANI, G. 2010. *Il circo di Costantinopoli...* op. cit. pp. 67-86.

⁷¹ VESPIGNANI, G. 2006-2007. El circo romano, sus... op. cit., pp. 279-289.

⁷² AJA SÁNCHEZ, J.R. 2007. Obeliscum... op.cit. pp. 285-308.

teatralización, la cual le garantiza una presencia ante el exterior que mostraba una imagen idealizada de los mismos. Para ello, manipulaban los símbolos y se ordenaban dentro de un cuadro ceremonial. Sin embargo, esta representación implicaba separación, distancia, jerarquía. La grandeza y la ostentación eran las notas dominantes en el ceremonial.⁷³

Desde finales de la República, el elemento religioso quedó en segundo plano. Los juegos fueron utilizados como instrumento político para ganarse el favor del pueblo. Estos espectáculos se convirtieron en un vehículo de culto imperial y propaganda política. Un ejemplo es el siguiente pasaje de Tito Livio en *Ab urbe condita*. En él, el cónsul anuncia la victoria sobre Macedonia en el circo.

*"Según la tradición, aunque no menos verosímil, se produjo también una segunda explosión de alegría de la multitud en el circo. El día quince antes de las calendas de octubre, durante el segundo día de los Juegos Romanos, mientras el cónsul Cayo Licinio subía para dar la salida de las cuadrigas, un mensajero que decía venir de Macedonia le entregó una carta envuelta en laurel. Una vez las cuadrigas hubieron iniciado la carrera, el cónsul montó en su propio carro y, mientras cruzaba el circo hacia el palco oficial, iba mostrando al pueblo las tablillas laureadas. Al verlos, el pueblo se olvidó de las carreras y se precipitó hacia el cónsul en medio del circo. El cónsul convocó al Senado allí mismo y, tras obtener su sanción, leyó la carta a los espectadores que estaban en sus asientos. Anunció que su colega Lucio Emilio había librado una batalla decisiva contra Perseo, que el ejército de Macedonia había sido derrotado y puesto en fuga, que el rey con algunos de sus seguidores había huido y que todas las ciudades de Macedonia habían pasado a estar bajo el poder de Roma. Al oír esto, estallaron en vítores y aplausos frenéticos, la mayoría de los hombres abandonaron los Juegos y marcharon a sus casas para llevar la feliz noticia a sus esposas e hijos. Esto sucedió trece días después de haberse librado la batalla en Macedonia."*⁷⁴

Tanto las fuentes escritas como las materiales nos han dejado múltiples testimonios de la presencia del emperador ante el pueblo. Los principales objetivos eran: enfatizar la figura del gobernante, coincidente con la del Estado y acrecentar su grado de popularidad. Los *ludi*, tanto *scaenici*, como *munera*, como *circenses*, fueron acontecimientos en los que estos objetivos se pudieron llevar a cabo. A estos espectáculos acudía un gran número de ciudadanos.⁷⁵

⁷³ OTERO ALVARADO, M.T.; VERDUGO SANTOS, J. La imagen pública del dominator: ceremonial y circo. En: *Hispania en la Antigüedad tardía, ocio y espectáculos: actas del II Encuentro Hispania en la Antigüedad tardía, ocio y espectáculos*, Alcalá, octubre, 1997. Madrid: Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, pp. 115-137.

⁷⁴ Tito Livio, *Ab urbe condita*, XLV, 1.

⁷⁵ OTERO ALVARADO, M.T.; VERDUGO SANTOS, J. La imagen pública del dominator: ceremonial y circo. En: *Hispania en la Antigüedad tardía, ocio y espectáculos: actas del II Encuentro Hispania en la*

La tribuna no era solo el lugar donde el emperador y su familia asistían al espectáculo, sino también el punto central de los ritos religiosos y procesiones, la *pompa circensis*, que acompañaba a los juegos y el punto de encuentro entre el pueblo y el emperador.⁷⁶

El espectáculo del circo llegó a tener una gran importancia social, por lo que se convirtió en un referente donde demostrar poder. El emperador y, por emulación en las provincias, las autoridades locales participaron de él con las mejores cuadras. La importancia social del circo se acrecentó durante la tardorromanidad, tras las prohibiciones de las luchas de gladiadores por Constantino y sus sucesores, que poco a poco solo irán permitiendo las *venationes* y las carreras.

El circo consigue sobrevivir porque en él se daban las mejores condiciones para una puesta en escena del poder. Durante la tardoantigüedad, en este ámbito comunicativo, aparece con toda su pompa y esplendor el emperador como *dominator*. En las tribunas se instalaban las jerarquías supremas en las manifestaciones oficiales.

La implicación de los espectáculos circenses con el poder se manifiesta en los programas arquitectónicos palaciales. Con la *domus Flavia* es la primera vez que se asocia *palatium* y circo al construirse en ella una amplia exedra columnada abierta hacia el Circo Máximo como una terraza o mirador (*pulvinar*). Junto a la *domus Augustea* se extendía el *stadium* imperial. Será en la época de la tetarquía cuando proliferen estas construcciones asociadas. Galerio ordenó la construcción de una residencia imperial en Tesalónica en el año 311. Estaba formada por un palacio, un panteón, un mausoleo similar al de Diocleciano en Spalato y un hipódromo con una tribuna imperial.

El *Chronografo* nos cuenta como el emperador Majencio (306-304) habría hecho construir un circo junto a su villa en la propiedad imperial *ad catacumbas*, y lo más importante, a diferencia de otros, como nace estrechamente vinculado a la persona del emperador y a su residencia extraurbana. El edificio estaba unido a la residencia imperial mediante un pórtico por el que el emperador accedía con total seguridad. El circo se hallaba situado cerca de la tumba de Rómulo, que incorporaba un significado ideológico e histórico muy preciso al programa arquitectónico formado por la villa y el circo.

Antigüedad tardía, ocio y espectáculos, Alcalá, octubre, 1997. Madrid: Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, pp. 115-137.

⁷⁶ TEJA, R. 1996. *Espectáculos...* *op.cit.*, pp. 8-24.

El *pulvinar* está estrechamente unido al *palatium*. Dominaba completamente el desarrollo de las carreras, comunicándose con los jueces situados en un tribunal frente a él y, también, con el magistrado editor de los juegos, en el piso superior de la entrada de los *carceres*.⁷⁷

Recientemente se ha establecido la hipótesis de que el conjunto palacial de Cercadilla, en Córdoba, pudo tratarse de la residencia temporal del colega de Maximiano Hércules, edificada entre los años 290 y 304 d.C., y ocupada por el emperador entre el 296-297 d.C. durante su campaña en Hispania y que después de la pacificación acogería altos funcionarios. Este conjunto se pone en conexión con el circo de Córdoba, situado a ochocientos metros del edificio.

El acercamiento del circo al *palatium* es común en muchas residencias de la época tetrárquica. Esto pone de manifiesto la nueva dimensión que la figura del emperador alcanza en este periodo. El circo es el lugar favorito de aparición del emperador en público. Es termómetro de su popularidad y ocasión para mostrarse especialmente generoso en un claro ejercicio de propaganda política. Las apariciones están formadas por el formalismo dictado por un complejo ceremonial.⁷⁸

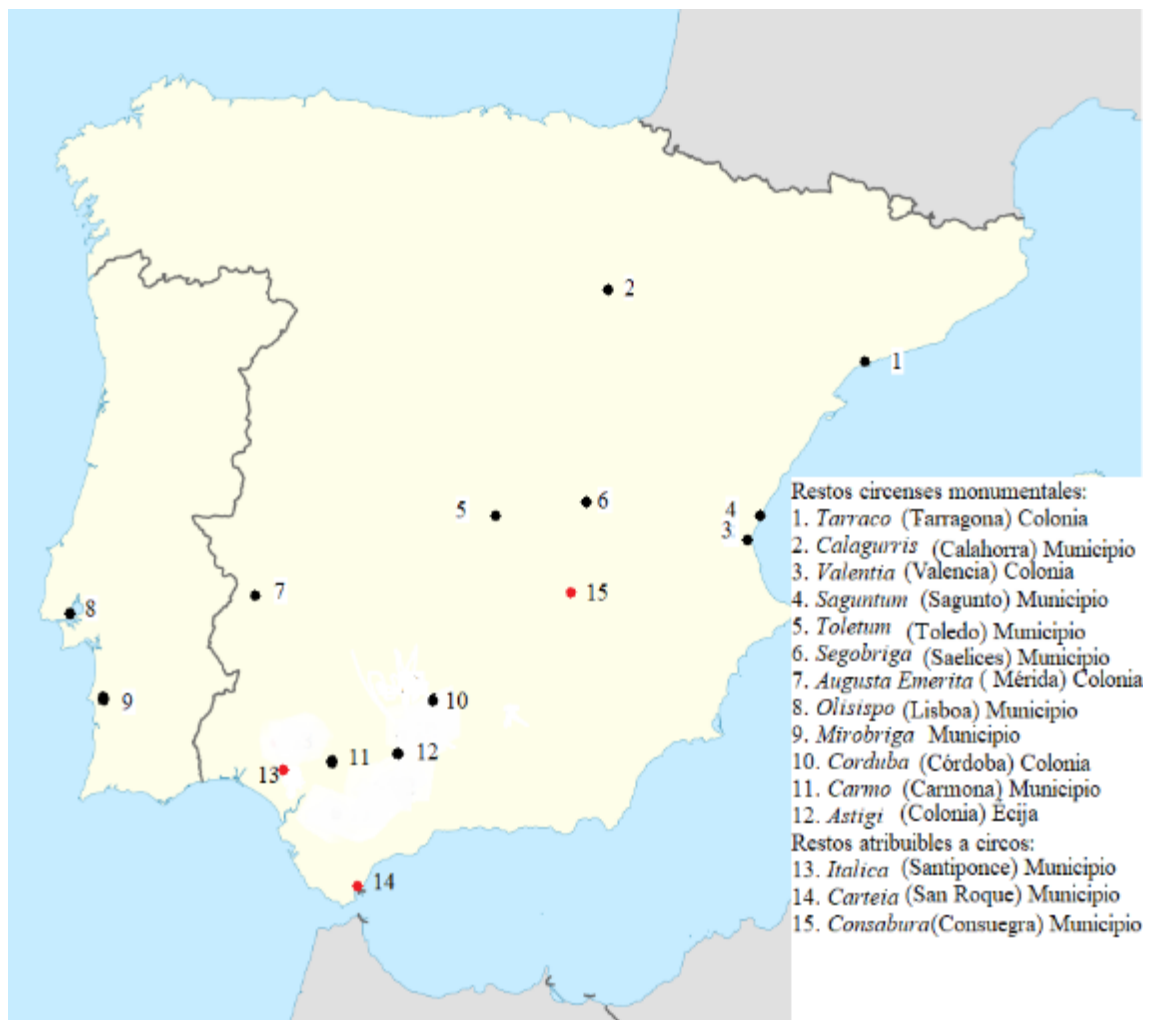
⁷⁷ OTERO ALVARADO, M.T.; VERDUGO SANTOS, J. La imagen pública... *op.cit.*, pp. 115-137.

⁷⁸ *Idem.*

2. LOS CIRCOS EN HISPANIA. CASOS PARTICULARES.

El número de circos descubiertos en Hispania no es muy numeroso, concentrándose los restos arquitectónicos en la mitad sur. En este apartado explicaremos cada uno de ellos para poder dar una visión general del tema, así como de los posibles circos que pueden confirmarse.

Hay menos circos, numéricamente hablando, que anfiteatros o teatros, y ello a pesar de la gran tradición ecuestre, de hondas raíces aristocráticas, y mantenida aún en nuestros días, que existía en Hispania desde época tartésica e ibérica, tal y como ponen de relieve las representaciones de jinetes, caballos y carros, tan habituales en testimonios arqueológicos prerromanos.⁷⁹ (véase figura 2.1.)



2.1. Mapa con la localización de los circos en la Península Ibérica.⁸⁰

⁷⁹ VIDAL-TERUEL, N. de la. O. 2018. Arquitectura del ocio... op.cit., pp. 318.

⁸⁰ Autoría: Carlos Fidalgo.

2.1. EL CIRCO DE ASTIGI

La *Colonia Augusta Firma Astigi* fue fundada por Augusto hacia los años 22-23 a.C. La ciudad se amplió y monumentalizó durante la dinastía Julio-Claudia y en época adrianea. El circo se construyó a mediados del siglo I d.C. y el anfiteatro a finales del I d.C. y principios del II d.C.⁸¹

La epigrafía parece indicar la existencia de actos de munificencia pública desarrollados por algunos miembros de la oligarquía local, cuya corroboración deriva de las intervenciones arqueológicas realizadas entre los años 2002 y 2006, cada una de las cuales ha aportado diferentes restos que, en conjunto, permiten identificar un circo de unos 400 m, que estaría situado al noroeste del recinto amurallado.⁸² Una placa epigráfica dedicada al sevir *P. Numerius Martialis Astigitanus*, de finales del siglo I d.C. recoge la edición de juegos en el circo por parte de uno de los libertos. Otra, encontrada recientemente durante una excavación realizada junto a la *meta prima*, presenta letras en gran formato con la fórmula final DEDICAVIT; esta inscripción apareció junto con restos de decoración arquitectónica y placas marmóreas que deben corresponder al aparato decorativo de la *spina*. Cerca de la *porta triumphalis* fue hallada una *tabella defixionis*. También se ha encontrado una *domus* decorada con un mosaico que representa un circo en el que se pueden observar elementos arquitectónicos (véase figura 2.2.).



Figura 2.2. Mosaico con representación del circo de Astigi hallado en la calle Elvira. Actual Écija (Sevilla).⁸³

⁸¹ CARRASCO GÓMEZ, I.; JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A. 2017. El circo de la Colonia Augusta Firma Astigi (Écija, Sevilla). En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses*. Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 183-189.

⁸² VIDAL-TERUEL, N. de la. O. 2018. Arquitectura del ocio... *op.cit.*, pp. 318.

⁸³ Extraído de: CARRASCO GÓMEZ, I.; JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A. 2017. El circo de la *Colonia Augusta Firma Astigi* (Écija, Sevilla). En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional*

2.1.1. Restos arqueológicos

Se han hecho hallazgos de la primera *meta*, la barrera central, el graderío y la arena. En todos los casos se trata de cimentaciones ejecutadas en *opus caementicium*. Probablemente los alzados se construyeron de *opus quadratum*. No se conoce su longitud total porque se desconoce la configuración de los *carceres*.⁸⁴

2.2. EL CIRCO DE CALAGURRIS

La promoción jurídica de *Calagurris*, además de la concesión de la ciudadanía para sus habitantes permitió el desarrollo de la ciudad con importantes infraestructuras. De lo que un día fuese un gran edificio, tan solo nos quedan algunos restos. Se ubicó al noroeste de la ciudad, delimitando el espacio urbano por el norte. El eje longitudinal tenía una orientación noreste-suroeste. El circo se sitúa en el actual paseo del Mercadal. No obstante, sus únicos restos visitables, se sitúan junto al Parador Nacional.⁸⁵

Con los escasos datos con los que se cuenta, el eje mayor tendría una longitud aproximada de 365m. y el menor de 86 m. su capacidad se podría estimar entre unos 7.250 y 9.062 espectadores. El número de espectadores excedería la población calagurritana, trascendiendo el ámbito urbano hacia un espacio más amplio.

A pesar de la parcialidad de los datos existentes y la casi ausencia de aportaciones cronológicas en los seguimientos llevados a cabo, contamos con referencias que permiten una aproximación a la cronología del circo, como por ejemplo las cerámicas firmadas por Vérdulo, con representaciones de *ludi circenses*, datadas a partir de mediados del siglo I d.C. La necrópolis aporta materiales de la época julio-claudia, al igual que los restos cerámicos del alfar. En los seguimientos arqueológicos destaca un as de Claudio y material cerámico fechado en la primera mitad del siglo I d.C. El circo habría sido construido posiblemente en la primera centuria, en correspondencia con un primer momento en la construcción de estos edificios en Hispania.⁸⁶

d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses. Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 186.

⁸⁴ CARRASCO GÓMEZ, I.; JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A. 2017. El circo de la Colonia... *op. cit.* pp. 183-189.

⁸⁵ DIARTE BLASCO, P. 2012. *La configuración urbana de la Hispania tardoantigua. Transformaciones y pervivencias de los espacios públicos romanos (s. III-VI d.C.)* Oxford: International Series. pp. 100-125.

⁸⁶ CINCA MARTÍNEZ, J. 2017. Edificios de espectáculos en Calagurris (Calahorra, La Rioja): El circo. En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses*. Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 147-152.

2.2.1. Restos arqueológicos

Sobre los muros se han encontrado escasos restos arqueológicos; no obstante, suficientes para determinar las técnicas constructivas, las cuales son diferentes según el tramo que nos encontremos. Son muros de *opus caementicium* y *opus incertum*, sobre *opus vittatum*, en los lados norte y sur (véase figura 2.3.), o sobre mampostería en el tramo del edificio conservado y el arranque de la cabecera. Esto se podría deber a que han sido construidos en diferentes momentos, aunque esto es imposible de determinar a causa de la parcialidad y circunstancias de los datos obtenidos.



Figura 2.3. Restos del muro del circo de Calagurris en la parte norte.⁸⁷

Aunque no se identifican todos los elementos propios de un circo, si es posible la restitución de la planta documentando la *cavea*, la cabecera, el hemiciclo y, parcialmente, la red hidráulica. Hay evidencias del *pulvinar*, aunque con las estructuras desaparecidas es imposible de determinar, no se han documentado la *spina*, el *tribunal iudicum*, ni la *porta triumphalis*.

La *cavea* del circo calagurritano queda documentada con la existencia de un doble muro paralelo con tirantes perpendiculares entre ambos por los menos en la fachada sur, que permitirían sustentar el graderío sobre una estructura de la que no quedan restos y el lado norte aprovecharía el desnivel para el acondicionamiento del graderío.

⁸⁷ Extraída de: <https://elviajerohistorico.wordpress.com/2017/09/04/circos-y-anfiteatros-romanos-en-hispania>.

La cabecera del circo estaría en el lado suroeste. Se ha identificado un bloque de *opus caementicium* que, por su ubicación, podría corresponder con algún elemento de los *carceres* o de la *porta pompae*. En el noreste se conserva parte del muro curvado del hemiciclo.

El circo calagurritano contaría con el abastecimiento de agua al *euripus*, del que han llegado hasta nuestros días tres canalizaciones perpendiculares al edificio y orientadas hacia el lado sur, la zona más favorable para la evacuación de las aguas.⁸⁸

2.3.EL CIRCO DE CARMO

Los restos de lo que se ha interpretado como el circo de Carmona han sido hallados en la calle Tinajería, durante el transcurso de un seguimiento arqueológico.⁸⁹ Debido a que se quería construir un bloque de viviendas la obra se tuvo que modificar y se obligó a efectuar una limpieza de las estructuras. De confirmarse estos restos, *Carmo* se convertiría en otra ciudad que contase con los tres tipos de edificios de espectáculos: anfiteatro, circo y teatro.

2.3.1. Restos arquitectónicos

Se identificaron cinco alineaciones de sillares, con tendencia curva. Están colocados a soga y tizón. La evidente preparación previa del terreno, unido a la sucesión de cimentación-pasillo-cimentación, que permitiría encajar un graderío estructurado en tres partes, hicieron pensar en este tipo de edificio de espectáculos. La cimentación es similar a la de las cabeceras de los circos de *Tarraco*, *Augusta Emerita* o *Valentia*.⁹⁰ Estuvo localizado extramuros. Tuvo unas dimensiones aproximadas de unos 100 m de anchura.⁹¹

Se ha descartado que los restos fuesen de un teatro o un anfiteatro, ya que *Carmo* ya tiene ambos edificios y la duplicidad de estos no es habitual. Tampoco coincide el diámetro con ninguno de estos edificios. El lugar en el que estaría el circo es uno de los pocos posibles para esta ciudad, debido a la orografía del terreno.⁹²

⁸⁸ CINCA MARTÍNEZ, J. 2017. Edificios de espectáculos en *Calagurris* (Calahorra, La Rioja): El circo. En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses*. Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 147-152.

⁸⁹ VIDAL-TERUEL, N. de la. O. 2018. Arquitectura del... *op. cit.* pp. 318.

⁹⁰ JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A.; ANGLADA CURADO, R.; GÓMEZ SAUCEDO, M^a.T. 2014. Edificios de espectáculos en la Carmona romana. En: GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M.; CABALLOS RUFINO, A.; RUIZ DE LA ROSA, J.A. (coord.) *Urbanismo, arquitectura y patrimonio en Carmona. Actas del IX Congreso de Historia en Carmona*. Sevilla; Kadmos, pp. 135-165.

⁹¹ VIDAL-TERUEL, N. de la. O. 2018. Arquitectura del... *op. cit.* pp. 318.

⁹² JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A.; ANGLADA CURADO, R.; GÓMEZ SAUCEDO, M^a.T. 2014. Edificios de espectáculos en la Carmona romana. En: GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M.; CABALLOS RUFINO, A.; RUIZ DE

2.4.EL CIRCO DE CORDUBA

Los trabajos arqueológicos han documentado un circo y una plaza que, junto con el templo de la calle Claudio Marcelo, configuran un importante conjunto arquitectónico en *Colonia Patricia*. En el año 46 a.C. *Corduba* recibe el primer estatuto colonial de Hispania, pasando a denominarse *Colonia Patricia Corduba*. El templo y la plaza intermedia se inician en época de Claudio, el graderío norte del circo se edifica durante el reinado de Nerón, y la finalización de las obras es, probablemente, en tiempos de Domiciano, cuando se fecha el acueducto.⁹³

En el último cuarto del siglo II, el circo oriental fue desmantelado hasta la base de los cimientos. Se construyó otro al oeste de la ciudad. Existen sólidos argumentos para sostener esta hipótesis como la evidencia paleotopográfica, la vinculación del circo con la ulterior construcción del *palatium* imperial de Cercadilla o la localización de un tercer acueducto romano destinado al abastecimiento del sector occidental que podría estar en relación con este circo. Habrá que esperar a nuevas excavaciones arqueológicas para confirmar esta teoría.⁹⁴

Para el estudio del circo oriental se cuenta con referencias arqueológicas evidentes. Se ha conservado una inscripción de finales del siglo II d.C. que hacen referencia a espectáculos circenses en la ciudad.

2.4.1. Restos arquitectónicos

De las estructuras pertenecientes al circo oriental se puede observar el *podium*, la cloaca de drenaje en el graderío norte y en la arena del circo, algunos pilares del mencionado graderío, muros de sustentación de las gradas, así como el muro en varios tramos.⁹⁵

2.5.EL CIRCO DE AUGUSTA EMERITA

LA ROSA, J.A. (coord.) *Urbanismo, arquitectura y patrimonio en Carmona. Actas del IX Congreso de Historia en Carmona*. Sevilla; Kadmos, pp. 135-165.

⁹³ MURILLO, J.F.; *et alii*. 2001. El circo oriental de Colonia Patricia. En: NOGALES BASARRATE, T.; SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J. (coordinación científica.) *El circo en Hispania Romana*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica, Subdirección General de Información y Publicaciones, pp. 57-74.

⁹⁴ DIARTE BLASCO, P. 2012. *La configuración... op. cit.* pp. 132-133.

⁹⁵ MURILLO, J.F.; *et alii*. 2001. El circo oriental de Colonia Patricia. En: NOGALES BASARRATE, T.; SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J. (coordinación científica.) *El circo en Hispania Romana*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica, Subdirección General de Información y Publicaciones, pp. 57-74.

Augusta Emerita cuenta con los tres edificios destinados a los espectáculos: teatro, anfiteatro y circo.⁹⁶ Destaca por su excelente estado de conservación y su temprana datación. Dentro de las provincias occidentales del Imperio es el que puede ofrecer una imagen más completa de este tipo de estructura.⁹⁷ (véase figura 2.4.)



Figura 2. 4. Circo romano de *Augusta Emerita*.⁹⁸

Debido a sus dimensiones, el circo se situó fuera del perímetro amurallado de la ciudad. Por este espacio discurría una de las principales vías de acceso a la ciudad, la que se dirigía a *Caesaravgvsta* y a *Corduba*.⁹⁹ Su emplazamiento ha contribuido a salvar el edificio.

Tras su construcción en el siglo I d.C., el circo emeritense conoció un gran auge hasta su declive en el s. IV. A partir de las cerámicas que han aportado las unidades estratigráficas, se puede concluir que su construcción comenzó en el 20-30 d.C. y finalizó en el 50-60.¹⁰⁰ Fue construido poco a poco. Algunas zonas quedaron sin acondicionar por ser de escasa visibilidad para seguir las carreras. Una inscripción conservada en el Museo Nacional de Arte Romano testimonia la restauración del edificio por parte de los sucesores de Constantino el Grande entre los años 337 y 340 d.C. Se ha debatido sobre el funcionamiento

⁹⁶ ROSIQUE RODRÍGUEZ, M.V.; MATEOS CRUZ, P.; RODRÍGUEZ GUTIERREZ, O. 2017. El urbanismo en torno al circo romano de Avgvsta Emerita. En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses*. Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 199.

⁹⁷ SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J.; MONTALVO, A.; GIJÓN, E. 2001. El circo romano de Avgvsta Emerita. En: NOGALES BASARRATE, T.; SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J. (coord. científica.) *El circo en Hispania Romana*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica, Subdirección General de Información y Publicaciones, pp. 76-77.

⁹⁸ Extraída de: <http://ginerccss.blogspot.com/2015/01/la-arquitectura-romana.html>

⁹⁹ ROSIQUE RODRÍGUEZ, M.V.; MATEOS CRUZ, P.; RODRÍGUEZ GUTIERREZ, O. 2017. El urbanismo en torno... *op.cit.* pp. 77.

¹⁰⁰ DIARTE BLASCO, P. 2012. *La configuración...* *op.cit.* pp. 51-65.

del circo durante el siglo V d.C. porque se ha encontrado la lápida de *Sabinianus*, auriga cristiano.¹⁰¹

Es posible que el circo se usase como pista de entrenamiento para caballos y aurigas lusitanos, afamados en Roma. El acueducto de San Lázaro surtiría de agua al edificio. El circo de *Augusta Emerita* es de grandes dimensiones, 417 m de largo x 112 de ancho.

Se han realizado campañas arqueológicas durante el siglo XX y el XXI, las de José R. Mélida y Maximiliano Macías pusieron al descubierto las principales estructuras del circo.¹⁰² En 1973, se realizaron trabajos de restauración a cargo de Gil Farrés, Sáenz de Buruaga y Álvarez Martínez. En 1989 el ZAC, Zona Arqueológica del Circo de Mérida, realizó trabajos con el fin de poner en valor la zona arqueológica.¹⁰³

Restos arquitectónicos

Para la realización de la obra se aprovechó el declive natural de la pendiente, como es habitual en otros circos de la época. Los *carceres* están documentados. Se construyeron en los primeros años del siglo I d.C., fecha a partir de la cual se levantaría el graderío izquierdo en su tramo central, desde los *cunei* sexto al noveno.

Los *carceres* se construyeron primero, porque son un elemento imprescindible desde los que salían los carros a la arena y la construcción del graderío izquierdo en su tramo central es temprana, porque es donde mejor se puede ver la carrera. Estaban situados a poca distancia de la *meta secunda* y presentaba un ligero desnivel con el fin de que todos los carros llegasen en condiciones de igualdad al extremo más próximo de la *spina*, a la *línea alba*. (véase figura 2.5.)



Figura 2.5. La *spina* del circo emeritense.¹⁰⁴

¹⁰¹ SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J.; MONTALVO, A.; GIJÓN, E. 2001. El circo romano... *op.cit.* pp. 75-86.

¹⁰² HERAS MORA, F.J. 2017. Arquitectura auxiliar y periférica del circo romano de Mérida. En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses*. Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 205-213.

¹⁰³ SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J.; MONTALVO, A.; GIJÓN, E. 2001. El circo romano... *op.cit.* pp. 75-86.

¹⁰⁴ Extraída de: https://es.wikipedia.org/wiki/Circo_romano_de_M%C3%A9rida#/media/Archivo:M%C3%A9rida_-_Circo_romano_-_DSC_2100_W.jpg.

Estos doce *carceres* estaban delimitados por pilares de granito en cada esquina. Había una puerta de entrada desde el exterior que ya fue documentada por Mérida. El muro de cierre exterior poseía vanos que fueron rellenados con materiales reutilizados. Las puertas de salida de los *carceres* medían 3, 5 m y estaban rematadas en arcos de medio punto. En ellas se puede observar el sistema empleado para abrirlas. En alineación con los pilares se han encontrado fosas excavadas en la arena, en las que se clavarían estatuas de divinidades, las cuales servirían como topes en la batida de apertura de las puertas.¹⁰⁵

El graderío se compone de cuatro muros paralelos. Un podio, un muro interior, un muro exterior y la fachada. Hay diferencias en su construcción entre la zona norte y sur. Las gradas se dividen por las *praecinctiones*, compartimentando los espacios en dos niveles, quedando en su interior los *cunei*. En la zona de la arena nos encontramos con una *spina* central con dos canales (*euripii*). Estos restos se fechan en el siglo IV d.C.¹⁰⁶

2.6.EL CIRCO DE SAGUNTUM

Se sitúa en la orilla meridional del río Palancia. Durante años, gracias a sus subidas y aluviones lo mantuvo oculto bajo un gran depósito fluvial, hasta que en los años 60 y 70 las necesidades de suelo edificable de la actual ciudad de Sagunto lo hicieron visible y lo destruyeron en gran parte.¹⁰⁷ La construcción del circo se realizó en el siglo II d.C., dentro del programa de expansión de la ciudad. Se mantuvo hasta la década de los 60 del siglo pasado, cuando sucumbió por los efectos de la urbanización moderna de este sector de la ciudad.¹⁰⁸

Josep Corell relacionó el circo con un fragmento de letras de bronce para el que propuso una fecha adrianea.¹⁰⁹ Se han realizado diversas intervenciones arqueológicas. La más importante se llevó a cabo entre los años 2002 y 2005, bajo la dirección de José Manuel Melchor, en el espacio que queda al este de la *porta triumphalis* del circo.¹¹⁰

¹⁰⁵ SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J.; MONTALVO, A.; GIJÓN, E. 2001. El circo romano... *op.cit.* pp. 75-86.

¹⁰⁶ *Idem.*

¹⁰⁷ DIARTE BLASCO, P. 2012. *La configuración...* *op. cit.* pp.199.

¹⁰⁸ MACHANCOSSES, M.; JIMÉNEZ SALVADOR, J.; 2017. Vidas paralelas: los circos de Saguntum y Valentia. Nuevos datos sobre su disposición en la trama urbana. En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses*. Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 161-166.

¹⁰⁹ CORELL, J. 1991. Inscripciones romanas en el País Valenciano. *Saguntum*, 24, pp. 193-202.

¹¹⁰ MACHANCOSSES, M.; JIMÉNEZ SALVADOR, J.; 2017. Vidas paralelas: los circos de Saguntum y Valentia. Nuevos datos sobre su disposición en la trama urbana. En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses*. Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 161-166.

La zona en la que se construyó el circo tenía un carácter funerario, que experimentó, a partir del siglo II, un cambio tanto funcional como en términos de ordenación urbana, al estar incluida en un proyecto urbanístico de gran envergadura. Son muestra de ello los templos de los que aún quedan vestigios, una calzada y un arco monumental. Además, es posible que hubiese un foro junto al circo. Maite Sánchez y Víctor Algarra han confirmado el carácter de gran recinto monumental, erigido en sintonía con el circo, la vía y las estructuras documentadas.¹¹¹

Todo ello acarreó la destrucción de la necrópolis y la desviación de la vía Augusta.¹¹² Gracias a una inscripción de mármol blanco, se confirma que estuvo en uso, por lo menos, hasta el siglo III d.C.

El circo ocupó una extensión de 354 m de largo x 73 de ancho. La cabecera mirando hacia levante y los *carceres* hacia poniente. Tuvo una capacidad para unas 15.000 o 20.000 personas. Se construyó en *opus caementicium* y *opus vittatum*.¹¹³

2.6.1. Restos arquitectónicos

El circo presenta una fuerte estructura perimetral de dos muros separados entre sí 3,5 m. El exterior se correspondería con la fachada y el interior con el *podium* que separa la arena del graderío. Este estaría cortado por las puertas de las que quedan solamente dos.

La *Porta Triumphalis* fue excavada por Chabret. Encontró su pavimento, solado con grandes baldosas de piedra caliza, conservándose también los quicios. La puerta meridional es la única que subsiste en la actualidad. Es de *opus quadratum*. Los *carceres* no han sido hallados.

La *spina* pudo ser estudiada por Brú que resaltó su oblicuidad. De la *meta secunda* este estudioso pudo tomar una espectacular fotografía cuando estaba intacta.¹¹⁴

¹¹¹ MARTÍNEZ, M. 2015. Hallan en el solar Quevedo de Sagunto la mayor plaza pública de la época romana. [en línea] *El periódico de aquí*. <https://www.elperiodicodeaqui.com/epda-noticias/hallan-en-el-solar-quevedo-de-sagunto-la-mayor-plaza-publica-de-la-epoca-romana/78816> Fecha de consulta: 20/11/2019.

¹¹² MACHANCOSSES, M.; JIMÉNEZ SALVADOR, J.; 2017. Vidas paralelas: los circos de *Saguntum* y *Valentia*. Nuevos datos sobre su disposición en la trama urbana. En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses*. Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 161-166.

¹¹³ DIARTE BLASCO, P. 2012. *La configuración...* op. cit. pp.199.

¹¹⁴ PASCUAL BUYÉ, I. 2001. El circo romano de Sagunto. En: NOGALES BASARRATE, T.; SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J. (coordinación científica.) *El circo en Hispania Romana*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica, Subdirección General de Información y Publicaciones, pp.155-175.

2.7. EL CIRCO DE *SEGOBRIGA*

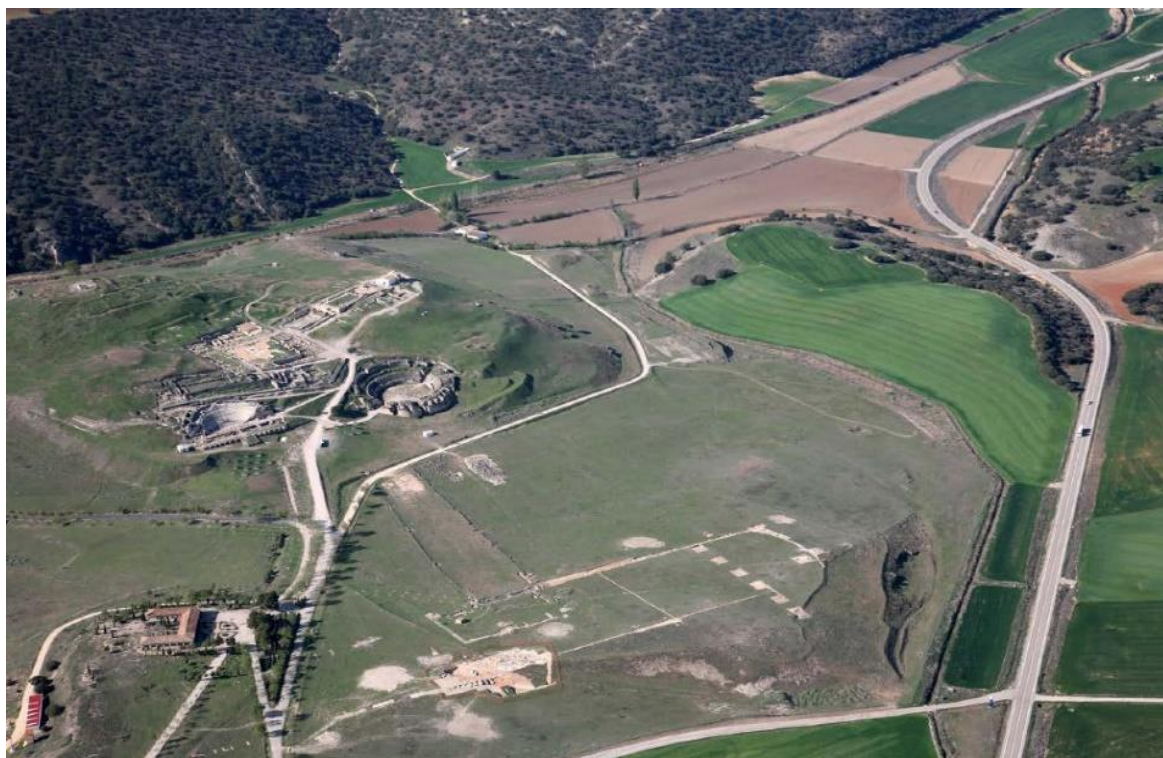


Figura 2.6. Vista aérea de *Segobriga*. El circo en primer término.¹¹⁵

La excavación del circo de *Segobriga* se ha llevado a cabo en diferentes campañas realizadas entre los años 2004 y 2008. El circo se sitúa en una amplia meseta de 400 m de longitud y 125 m de anchura, localizada al norte de la ciudad. El edificio está orientado E-O.¹¹⁶ Tiene la estructura del modelo clásico de los circos, siguiendo el patrón del Circo Máximo. Se construyó sobre una necrópolis, que quizá estuvo en uso hasta el inicio de las obras.

Los materiales cerámicos encontrados en los niveles de nivelación de la *arena* sitúan el inicio de los trabajos hacia principios de la segunda mitad del siglo II d.C. Para fechar el abandono definitivo contamos con escasos contextos que remiten al siglo V d.C., fecha que se encuadra en el proceso de transformación de la ciudad, con motivo de su cristianización.¹¹⁷ Durante las campañas de excavación se descubrió la necrópolis de incineración a la que el circo había sido superpuesto.¹¹⁸

¹¹⁵ Extraída de: CEBRIÁN FERNÁNDEZ, R.; HORTELANO UCEDA, I.; RUIZ DE ARBULO, J. 2017. El circo romano de *Segobriga* (Saelices, Cuenca). Carreras sobre lápidas. En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses. Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 168.

¹¹⁶ DIARTE BLASCO, P. 2012. *La configuración...* op. cit. pp. 207.

¹¹⁷ CEBRIÁN FERNÁNDEZ, R.; HORTELANO UCEDA, I.; RUIZ DE ARBULO, J. 2017. El circo romano de *Segobriga*... op. cit. pp. 167-173.

¹¹⁸ DIARTE BLASCO, P. 2012. *La configuración...* op. cit. pp. 207.

2.8.1. Restos arquitectónicos

Los restos conservados tienen una longitud de 272 m de largo. Su anchura exterior es de 82, 95 m y la interior de 75 m. Se conocen algo más de dos tercios del edificio. Se conservan parte de los *carceres* y grandes tramos de graderío norte y sur incluyendo dos tribunas realizadas en sillería. No se han hallado indicios del hemiciclo de la cabecera.

La estructura del edificio es funcional: gradas soportadas por celdas consecutivas delimitadas entre muros paralelos, apoyadas en riostras interiores. Este modelo es también el del circo de *Toletum, Valentia, Saguntum* y *Augusta Emerita*. El aparejo utilizado fue mampostería aparejada con mortero en hiladas regulares. Se conserva un único alzado de *opus vittatum* que podría ser parte de una puerta con finalidad discutida, quizá fuese una salida de emergencia de carros.

El sector central del graderío sur está ocupado por una estructura de sillares de arenisca aparejados en seco, al igual que se observa en el graderío norte. Esta fábrica sugiere sectores privilegiados, este último podría tratarse de un *pulvinar*.

Los *carceres* ocupan el flanco occidental del edificio, estructura semicircular de la que solo se conserva su mitad sur. Seis tramos de mampostería entre sillares forman las cuadras. Es posible que los *carceres* nunca llegaran a ser finalizados. No obstante, las seis cuadras existentes serían suficientes para la celebración de carreras de dos facciones posiblemente. No se han encontrado restos de la *spina* o *euripus*, en su lugar tan solo se han hallado incineraciones que, es posible que acrediten que nunca llegó a construirse.¹¹⁹

2.8.EL CIRCO DE TARRACO

El circo de *Tarraco* forma parte del foro provincial de la ciudad. Se trata de un circo encajado entre la muralla republicana existente a uno y otro lado de la colina tarraconense. Esto le concede un carácter urbanístico singular, ya que en otras ciudades hispanas el circo estaba fuera de las murallas debido a sus enormes dimensiones. Se erigió no solo como un edificio de espectáculos, sino como elemento fundamental de la parte alta de la ciudad.¹²⁰

¹¹⁹ CEBRIÁN FERNÁNDEZ, R.; HORTELANO UCEDA, I.; RUIZ DE ARBULO, J. 2017. El circo romano de *Segobriga*... *op. cit.*, pp. 167-173.

¹²⁰ DIARTE BLASCO, P. 2012. *La configuración*... *op. cit.* pp. 217.

El circo estaba estrechamente vinculado con el recinto de culto imperial provincial.¹²¹ El foro provincial estaba formado por tres terrazas a diferente altura. Su construcción se prolongó a lo largo de tres décadas comenzando alrededor del 70 d.C. Primero se construyó el templo y el área sacra superior, luego la plaza y finalmente el circo.

La posición de este circo, transversal e intraurbana, permitió al arquitecto del proyecto solucionar y monumentalizar la relación del conjunto con la trama urbana de la colonia por medio de la fachada del circo, ante la que pasaba un ramal de la vía Augusta.¹²² (véase imagen 2.7.)



Figura 2.7. Maqueta de la ciudad de *Tarraco* con el circo en la parte superior.¹²³

Se realizaron campañas arqueológicas entre 1983 y 1985 a partir de la creación del Taller Escola d'Arqueologia y desde el Museu d'Historia de Tarragon trabajos de restauración dirigidos por los arquitectos A. Bruno y E. Roca.

Las dimensiones totales de la pista eran 305, 2 m de longitud x 67,43 m de anchura en su parte central y de 81,83 m delante de los *carceres*, sumando la arquitectura perimetral. La

¹²¹ CARRUESCO, J.; RUIZ DE ARBULO, J. 2017. *Certamina* en el circo de Tarraco como espectáculos provinciales. En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses*. Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 301-306.

¹²² RUIZ DE ARBULO, J. 2001. El circo de Tarraco, Un monumento provincial. En: NOGALES BASARRATE, T.; SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J. (coord. científica.) *El circo en Hispania Romana*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica, Subdirección General de Información y Publicaciones, pp. 141-155.

¹²³ Extraída de: <https://tripkay.com/destination-guides/puntos-interes/circo-romano-tarragona/>

pista tenía unas dimensiones aproximadas de 290 m de longitud x 67 m de anchura. La longitud del *euripus*, pese a la inexistencia de datos, se calcula en unos 190 m.¹²⁴

2.9.1. Restos arquitectónicos

El edificio se construyó mediante bóvedas paralelas de *opus caementicium*. En el sector meridional estas bóvedas conectaban con la fachada monumental de 325 m de longitud con 56 arcos de sillería separados por falsas pilastras. La pista estaba separada de las gradas por un podio de sillería de 3 m de altura culminado en una barandilla. La sección completa del circo, documentada en el sector de la plaza Sedassos, muestra una *ima cavea* de tres gradas seguidas de un pasillo de circulación (*praecintio*), un muro vertical de separación y una *summa cavea* con cinco gradas que culmina en la plataforma plana superior. Los *carceres* están debajo del ayuntamiento y es la única parte inexplorada del edificio.¹²⁵

La cabecera del circo está en su extremo oriental, el opuesto a los *carceres*. Es actualmente visitable. Está definido por la curvatura del graderío, adosado a la muralla republicana y la posición axial de la gran puerta de salida de la pista.

El graderío septentrional del circo y el sistema de bóvedas que lo sustentaban están conservados en su práctica totalidad. Se encuentran debajo de viviendas actuales donde se han hallado otros elementos arquitectónicos como una escalera y una cloaca. Una intervención arqueológica realizada en 1996 permitió documentar las gradas superiores, incluyendo las escaleras.

También se conserva el podio de la arena, realizado en sillería ya que sobre él se ha cimentado la fachada de las casas. Asimismo, se ha podido observar el sistema de canalizaciones de las aguas pluviales y cómo se llenaban los estanques del *eurypus* por los restos arqueológicos.

Excavaciones arqueológicas en el sector central del graderío septentrional han permitido documentar la conexión entre el circo y la plaza provincial. Esta se realizaba mediante una gran escalera, limitada por muros de sillería acabados en una moldura de coronación. Estaba apoyada sobre cuatro bóvedas ciegas paralelas.¹²⁶

2.9.EL CIRCO DE TOLETUM

¹²⁴ RUIZ DE ARBULO, J. 2001. El circo de Tarraco... *op. cit.*, pp. 141-155.

¹²⁵ *Idem.*

¹²⁶ *Idem.*

El circo de Toledo está situado al pie e inmediatamente al norte del recinto histórico. Ocupa un espacio de algo más de 4 hectáreas. Tiene unas dimensiones de 423,10 m x 100, 80 m. El espacio así definido está orientado en su eje mayor de suroeste, donde se hallan los *carceres*, a nordeste. Los abundantes restos cerámicos han hecho suponer que se ubicase en una zona de mercado.¹²⁷

Ya durante la primera mitad del siglo I d.C. pudo emplearse el lugar para celebrar juegos. La construcción del circo hay que fecharla entre los años 50-60 d.C. y 70-80, en época del emperador Vespasiano. Existen indicios suficientes, por los materiales arqueológicos recogidos, tales como monedas bajoimperiales, de una pervivencia hasta el siglo IV o comienzos del V d.C., es decir, hasta la desintegración del Imperio Romano de Occidente.

Al haberse podido documentar toda su planta y casi todo el alzado, el circo de *Toletum* se convierte en uno de los mejores ejemplos de este tipo de edificio en Hispania.¹²⁸

2.9.1. Restos arquitectónicos

Los *carceres* constaban de doce casillas de salida, seis a cada lado de la puerta central, y su planta sería similar a la del de Mérida. Presenta sendos muros, uno interno y uno externo unidos por otros transversales. Asimismo, tendrían la inclinación necesaria para que todos los carros recorriesen la misma distancia para llegar a la *meta secunda*.

El graderío o *cavea* constaba de un *podium*, dos pisos y unas escaleras de acceso. El graderío derecho se hizo aprovechando la mayor altura del terreno y la pendiente. Estaba sostenido con un sistema de bóvedas, al igual que el graderío izquierdo, de las que quedan las cimentaciones de *opus caementicium*. Las escaleras de acceso al segundo piso se conservan en buena parte de su estructura.

Sobre la *spina* se conocen los datos proporcionados por las excavaciones de los años veinte, que exhumaron muros que delimitan su anchura: 8,1 m.¹²⁹

2.10. EL CIRCO DE VALENTIA

¹²⁷ DIARTE BLASCO, P. 2012. *La configuración... op. cit.* pp. 226.

¹²⁸ SÁNCHEZ PALENCIA, F.J.; SÁINZ PASCUAL, M^a.J. 2001. El circo de *Toletum*. En: NOGALES BASARRATE, T.; SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J. (coord. científica.) *El circo en Hispania Romana*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica, Subdirección General de Información y Publicaciones, pp. 97-117.

¹²⁹ SÁNCHEZ PALENCIA, F.J.; SÁINZ PASCUAL, M^a.J. 2001. El circo de *Toletum... op.cit.* pp. 94-117.

Es un descubrimiento relativamente reciente que supuso una importante sorpresa, teniendo en cuenta el escaso número de circos que se conocían en Hispania en esta época. Entre los hallazgos relacionados con el circo aparecieron once inscripciones, la mayoría de ellas funerarias, lo que hizo suponer que por el área cercana al circo existía una necrópolis del siglo I y II d. C.¹³⁰

La confirmación de la existencia del circo de *Valentia* es un buen indicador del apogeo urbano que la ciudad alcanzó en la segunda mitad del siglo II d.C. Las intervenciones arqueológicas han permitido conocer sus dimensiones y su sistema constructivo. Su edificación sirvió para definir el límite oriental de la ciudad. Tiene una orientación norte-sur, quedando delimitado por su lado septentrional por el *decumanus maximus*, que uniría el edificio con el foro.¹³¹ (véase imagen 2.8.)



Figura 2.8. Maqueta de *Valentia* con el circo en la parte septentrional.¹³²

Se han realizado intervenciones arqueológicas en diez lugares de los 350 m de longitud y 70 m de ancho que tendría el circo. Tenía una capacidad para 10.000 personas. El circo se construyó entre inicios y mediados del s. II d.C. y estuvo activo por lo menos tres siglos más. Se ha señalado su uso defensivo en los siglos posteriores.¹³³

2.10.1. Restos arquitectónicos

El circo sigue la pauta de otros circos construidos en *Hispania*. Estaría delimitado por dos muros paralelos de *opus quadratum*. La parte mejor conservada de los muros se encuentra

¹³⁰ DIARTE BLASCO, P. 2012. *La configuración...* op. cit. pp. 240.

¹³¹ MACHANCOS, M.; JIMÉNEZ SALVADOR, J.; 2017. Vidas paralelas: los circos de Saguntum y Valentia. Nuevos datos sobre su disposición en la trama urbana. En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses*. Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 161-166.

¹³² Extraída de: <https://www.pinterest.es/pin/576390452295310884/>

¹³³ MACHANCOS, M.; JIMÉNEZ SALVADOR, J.; 2017. Vidas paralelas: los circos... op. cit. pp. 161-166.

en la calle de “Les Comedies”. La cabecera se halló ya en 1900 y se pensó que era parte de una *domus* romana.¹³⁴

2.11. EL CIRCO DE OLISIPO

La estructura que mejor se conoce del circo de *Olisipo* es la *spina*. Fue hecha a semejanza de muchos de los circos provinciales. La base era de *opus signinum*, tenía una anchura total de 5,36 m y muros a cada lado. Las excavaciones han permitido estudiar la canalización, gracias a los vestigios encontrados, además de algún elemento decorativo de la misma y alguna placa de mármol destinada a su revestimiento.

Paralelo al *euripus* se ha detectado un muro en piedra seca. Se han encontrado fragmentos de ánforas y *terra sigillata*.

La datación del circo no está muy clara. Es posible que fuese construido en el siglo III d.C., fecha en la que se acepta se erigió el *euripus*. El circo en *Olisipo*, al igual que en otras ciudades romanas, habría sido construido después de la conclusión de los restantes edificios públicos.¹³⁵

2.12. EL CIRCO DE MIROBRIGA

Fue reconocido por Cruz y Silva en 1949, que promovió en *Mirobriga* numerosos trabajos arqueológicos durante las décadas 20, 30 y 40 del siglo pasado. Fernando de Almeida trabajó en el circo entre los años 60 y 70 en la misma centuria. Este defendió la tesis de que la ciudad fue abandonada y arrasada por las invasiones del siglo V.¹³⁶

El circo dista 1 km, en línea recta del conglomerado urbano. Esta ubicación la comparte con otros circos por motivos prácticos. El de *Mirobriga* tiene una orientación noreste- suroeste. Tiene unas medidas aproximadas de 359 m de largo x 77, 5 m de ancho. La *spina* mide 200 m de largo y 5 m de ancho. Con las *metae* mide 232, 5 m. La construcción debe datar del siglo II d.C. y el auge de utilización del edificio correspondió al III, comenzando su declive a partir del final de esa centuria.

¹³⁴ *Idem*.

¹³⁵ PEREIRA DO BALE, A. 2001. O circo de *Olisipo*. En: NOGALES BASARRATE, T.; SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J. (coordinación científica.) *El circo en Hispania Romana*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica, Subdirección General de Información y Publicaciones, pp. 125-137.

¹³⁶ ALMEIDA, D. 1964. *Ruínas de Mirobriga dos célticos (Santiago de Cacem)*. Setúbal: Junta Distrital de Setúbal. pp. 119.

2.12.1. Restos arquitectónicos

Se conoce la *spina*, construida en *opus caementicium*, revestida de *opus signinum*. Es clara la evidencia de las *metae prima* y *secunda*. Los muros estarían contruidos también en *opus caementicium*.

En su lado sur se sitúan algunas construcciones que han sido identificadas como *carceres*. De las gradas no existen referencias o vestigios arqueológicos. Estas puede ser que fueran contruidas en madera o que ni siquiera existiesen.¹³⁷

2.13. LOS POSIBLES CIRCOS DE HISPANIA

Recientemente, la actividad arqueológica ha conseguido constatar la existencia de un circo en *Carteia*. Sobre él se desconocen muchos datos que se deberían afirmar con nuevas excavaciones. Estaría intramuros, compartiendo la excepción con el de *Tarraco*. Parece claro que su implantación se realizó sobre espacio urbanizado. Se halla junto al teatro. Debió medir unos 300 metros de largo.¹³⁸

En la Calle Circo Romano, en unas dependencias de la Escuela Taller, se encontró, en 1991, los restos de un muro de mampostería y el arranque de dos arcos. Los materiales se decidieron tapar y en la zona se encontraron fragmentos de restos de cerámica común romana y *terra sigillata*. Por la ubicación es posible que se trate del circo romano de *Consabura*. Gilés Pacheco realizó excavaciones en la década de los 60 del siglo pasado documentando una serie de construcciones y material arqueológico romano: *Terra Sigillata Gálica*, cerámica ibérica pintada y un fragmento de un asa campaniense. Su cronología podría llevarse a época de los Julio-Claudios. Aunque estos vestigios no se pueden asociar directamente con la construcción del circo hasta encontrar más evidencias.¹³⁹

Sobre el ignoto, aunque vislumbrado, circo de *Italica*, no pueden realizarse precisiones más allá de su hipotética situación en la llanura entre la ciudad y el río Guadalquivir. Este edificio se considera que está representado en el mosaico “El circo y las musas”, que ha desaparecido, aunque ha sido perpetuado por Laborde en 1822. Otro elemento que se valora a su favor son

¹³⁷ FILOMENA BARATA, M. 2001. O hipódromo ou circo de Miróbriga. En: NOGALES BASARRATE, T.; SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J. (coord. científica.) *El circo en Hispania Romana*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica, Subdirección General de Información y Publicaciones, pp. 117-124.

¹³⁸ JAÉN CANDÓN, M. *et alii*. 2017. Acerca de un circo romano en *Carteia*... *op. cit.* pp. 191-197.

¹³⁹ MUÑOZ VILLARREAL, J. 2005. *Consabura: de oppidum*... *op. cit.* pp. 136-137.

los dos *grafitti* del teatro, que representan caballos junto a sus posibles nombres, *Marcianus* y *Filoctus*.¹⁴⁰

¹⁴⁰ VIDAL-TERUEL, N. de la. O. 2018. Arquitectura del ocio... *op.cit.* pp. 319.

CONCLUSIONES

Los *ludi circenses* fueron la forma de entretenimiento más popular entre los habitantes del Imperio romano, sobre todo durante la Antigüedad tardía. Este tipo de espectáculos se llevaba a cabo en el circo. En Hispania, la mayoría de estos edificios se construyeron entre el siglo II y el III d.C.

Para conocer todo lo relacionado con el circo y el espectáculo que en él se desarrollaba disponemos de distintas fuentes. En este trabajo nos hemos centrado en las arqueológicas, ya que son indispensables para su conocimiento. Nos aportan su localización, gracias a la cual podemos saber en qué ciudades de Hispania tuvo más repercusión este tipo de espectáculos; las características del edificio (materiales, técnicas constructivas, partes del edificio...); su cronología, atendiendo a los restos hallados. Otro tipo de fuentes, y no por ello menos valiosas, son: las historiográficas, como la *Crónica Cesaraugustana*; las epigráficas, como la encontrada en *Segeda* que nos da la información de que en esta ciudad se estaba construyendo un *podium* por unos magistrados, lo que nos indica que es muy probable que hubiese un circo; la musivaria, que nos da información sobre la popularidad y el gusto por este tipo de espectáculos; así como otras representaciones iconográficas en cerámicas y monedas que representan de manera esquemática tanto el edificio como el espectáculo que se realizaba.

El edificio estuvo inspirado en los *stadia* griegos. En Hispania y en la parte occidental del Imperio se denominaron circos, mientras que en la oriental hipódromos. De los tres edificios de espectáculos (teatro, anfiteatro y circo) este es el más tardío en su construcción. Pese a que los tres fueron multifuncionales, el hecho de que aparezca uno no es razón suficiente para pensar que no hubo cualquiera de los otros. Hasta nuevos descubrimientos, tan solo son tres las ciudades hispanas que contaron con la totalidad de ellos: *Augusta Emerita*, *Tarraco* y *Corduba*.

Tenían forma alargada. En un extremo estaban los *carceres*, desde donde salían los carros. Estos recorrían la arena dando vueltas alrededor de una barrera, *spina* o *euripus* dando un total de siete veces y resultando ganador quien atravesase la *meta secunda* en primer lugar. La gente miraba el espectáculo desde el graderío o *cavea*. Cada parte del circo estaba marcada por un fuerte simbolismo. Cada cuadriga pertenecía a una facción (Rojos, Verdes, Blancos y Azules) que tenían seguidores, incluso los emperadores romanos se afiliaban a una de ellas.

Los circos de Hispania y del resto del Imperio estaban contruidos siguiendo el modelo del Circo Máximo. Este fue el principal de la ciudad de Roma. El más grande de la época. Se construyó en el valle entre el Aventino y el Palatino, estuvo en funcionamiento desde Tarquinio Prisco hasta al menos el siglo IV d.C.

Los *ludi circenses* fueron utilizados como propaganda política, tanto por el emperador como por las élites locales, mostrando su poder e influencia. Esta ostentación también se hacía mediante los edificios estando el *palatium* vinculado al circo.

El final de los *ludi circenses* se ha relacionado con el cristianismo, el final del evergetismo y el cambio económico. Lo cierto es que fue un proceso lento que abarcó hasta el periodo visigodo.

En Hispania se han encontrado restos arquitectónicos en *Carmo*, *Tarraco*, *Saguntum*, *Valentia*, *Calagurris*, *Toletum*, *Segobriga*, *Corduba*, *Astigi*, *Augusta Emerita*, *Olisipo* y *Mirobriga*. Además de, posiblemente en, *Carteia*, *Italica* y *Consabura*. Otros, como el de *Castulo* se ha documentado con tecnología LIDAR, el de *Laminium* se encontró en los años 90 y, actualmente, está debajo de una carretera y, sobre el de *Singilia Barba* se tienen datos de su descubrimiento en una página web local. Además, existen hipótesis de la existencia de más circos basadas en otro tipo de fuentes o intuiciones.

Todos ellos fueron contruidos entre los siglos I y III d.C. Sobre su ubicación destaca que la mayoría de ellos están en la mitad inferior de Hispania, mientras que tan solo dos, el de *Tarraco* y el de *Calagurris* están en la mitad norte. Además, en la parte noroeste de la Península no hay ninguno, de momento.

La construcción del circo solía estar acompañada de la concesión a la ciudad del *ius italicum*, que concedía la ciudadanía romana a los habitantes, o, con motivo de la promoción de la ciudad a colonia.¹⁴¹ Aunque los emperadores apenas visitaron las ciudades hispanas, los gobernadores realizaban juegos en nombre del emperador.¹⁴²

El edificio podía albergar más espectadores que población había en el núcleo urbano, ya que a estos espectáculos acudían habitantes del territorio más próximo, perteneciente jurídicamente a la ciudad, e incluso de zonas más alejadas. Es por ello que ningún circo

¹⁴¹ ARCE, J. 2001. *Ludi circenses* en Hispania en la Antigüedad tardía. En: NOGALES, T; SÁNCHEZ PALENCIA, F.J. (eds.) *El circo en Hispania Romana. Mérida 22, 23 y 24 de marzo de 2001*. Mérida. Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de Historia. pp. 273-285.

¹⁴² *Idem*.

estaba cerca de otro exceptuando los casos de *Valentia* y *Saguntum*. Parece ser que estas dos ciudades desarrollaron proyectos urbanos diferentes pero coincidieron a la hora de acometer la construcción de sus respectivos circos. La escasa distancia entre ambas (20 km.) pudo derivar en rivalidad y el proceso de construcción del edificio pudo ser reflejo de ello. Los dos proyectos coincidieron, además en el tiempo y en el planteamiento urbanístico, al escoger para su ubicación sendas áreas periféricas próximas a cauces fluviales y con un marcado carácter de límite urbano.¹⁴³

También se ha debatido sobre la orientación del edificio, aunque¹⁴⁴ cada circo tiene una distinta. Se ha escrito que la noreste-suroeste es la mejor para evitar que a los aurigas les dé el sol en los ojos. Sin embargo, tan solo el de *Calagurris* la tiene.¹⁴⁵

En cuanto al tamaño, cabe decir que fueron proyectos de gran repercusión para la trama urbana. Para su construcción se exigía una gran cantidad de terreno. Los circos medían entre 433 m de largo y 114 m de ancho, como el de *Augusta Emerita*, y 325 m de largo x 110 m de ancho correspondientes al de *Tarraco*.¹⁴⁶ La mayoría de ellos se erigieron fuera de las murallas. Tan solo se construyeron intramuros el de *Tarraco* y, en caso de confirmarse, el de *Carteia*, de ahí su menor tamaño.¹⁴⁷

Quedan escasos restos de estos edificios. Los materiales de muchos de ellos han sido reutilizados en épocas sucesivas. Algunos, como el de *Valentia*, han tenido un uso defensivo después.¹⁴⁸ Respecto a sus características edilicias, hay que resaltar varios aspectos. El primero es que solían aprovecharse los desniveles del terreno, especialmente la pendiente de una colina. De esta forma, la *cavea* de un lado se apoyaba en la ladera. Se construían gruesos muros de *opus caementicium* sobre los que se apoyaban las bóvedas, que formarían los *carceres* y sustentaban el graderío. También se empleó los *opera incertum*, *latericium*, *vittatum* y *signinum*¹⁴⁹, en ocasiones como base para la *spina*.¹⁵⁰

¹⁴³ MACHANCOSES, M.; JIMÉNEZ SALVADOR, J.; 2017. Vidas paralelas... *op. cit.*, pp. 161-166.

¹⁴⁴ ESCORZA, C.M. 2008. Dimensiones y orientaciones de anfiteatros y circos romanos en el Imperio Romano. *Kalalorikos: Revista para el estudio, defensa, protección y divulgación del patrimonio histórico, artístico y cultural de Calahorra y su entorno*, 13. pp. 185-194.

¹⁴⁵ NOGALES BASARRATE, T. 2017. *Ludi Circenses* en *Hispania*... *op. cit.*, pp. 13.

¹⁴⁶ *Idem*.

¹⁴⁷ JAÉN CANDÓN, M. *et alii*. 2017. Acerca de un circo romano en *Carteia*... *op.cit.*, pp. 191-197.

¹⁴⁸ MACHANCOSES, M.; JIMÉNEZ SALVADOR, J.; 2017. Vidas paralelas... *op. cit.*, pp. 161-166.

¹⁴⁹ NOGALES BASARRATE, T. 2017. *Ludi Circenses* en *Hispania*: tipologías monumentales y testimonios iconográficos. En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses*. Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 13.

¹⁵⁰ PEREIRA DO BALE, A. 2017. O circo... *op. cit.*, pp. 125-137.

Salvo en *Corduba*, no se ha documentado la existencia de dos circos en una misma ciudad. En la capital de la Bética, durante el último cuarto del siglo II d.C., el circo oriental fue desmantelado hasta sus cimientos y se construyó otro al oeste del núcleo urbano.¹⁵¹

¹⁵¹ MURILLO, J.F.; *et alii*. 2001. El circo oriental de *Colonia*... *op. cit.*, pp. 57-74.

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.1. La inscripción de *Segeda* y su correspondiente transcripción. Extraída de: http://balsa-romana.blogspot.com/2015/09/o-circo-hipodromo-de-balsa_5.html

Figura 1.2. Mosaico policromado que representa una escena de circo del Museo de Barcelona. Extraída de: <http://www.macbarcelona.cat/Col-leccions/La-col-leccio-en-3D/La-col.leccio-del-MAC-en-3D/Roma-en-3D/Mosaic-del-circ>

Figura 1.3. Dibujo del mosaico del Museo de Barcelona realizado por: J. Padró, E.Hübner y P de Bofarull. Extraído de: BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M^a. 2001. El Circo Máximo de Roma y los mosaicos circenses de Barcelona, Gerona e Itálica. En: NOGALES, T.; SÁNCHEZ PALENCIA, F.J. (eds.) El circo en Hispania Romana. Mérida 22, 23 y 24 de marzo de 2001. Mérida: Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de Historia. pp. 205

Figura 1.4. Detalle de la arena del circo con el *euripus* y las distintas cuadrigas participantes. Extraída de: VIVÓ CODINA, D.; PALAHÍ GRIMAL, LL.; LAMUÀ ESTANYOL, M. 2017. El mosaico del circo de Bell Lloc del Pla, Girona. Una interpretación global. En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses. Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 68.

Figura 1.5. Partes del circo. Extraída de: <https://aepasesena.blogspot.com/2011/11/sociales-i-miercoles-231111.html>

Figura 1.6. Reconstrucción del Circo Máximo de Roma. Extraída de: https://www.artehistoria.com/sites/default/files/styles/full_horizontal/public/imagenobra/CDR08660.jpg?itok=Kgbli_KC

Figura 1.7. Obelisco Flaminio. Ubicado en la Piazza del Popolo en Roma. Imagen extraída de: <http://augusto-imperator.blogspot.com/2017/10/el-circo-de-cayo-y-neron.html>

Figura 2.1. Mapa con la localización de los circos en la Península Ibérica. Autoría: Carlos Fidalgo.

Figura 2.2. Mosaico con representación del circo de *Astigi* hallado en la calle Elvira. Actual Écija (Sevilla). Extraído de: CARRASCO GÓMEZ, I.; JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A. 2017. El circo de la Colonia Augusta Firma Astigi (Écija, Sevilla). En: LÓPEZ VILAR,

J. (ed.) Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses. Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 186.

Figura 2.3. Restos del muro del circo de *Calagurris* en la parte norte. Extraída de:
<https://elviajerohistorico.wordpress.com/2017/09/04/circos-y-anfiteatros-romanos-en-hispania>

Figura 2.4. Circo romano de *Augusta Emerita*. Extraída de:
<http://ginerccss.blogspot.com/2015/01/la-arquitectura-romana.html>

Figura 2.5. La *spina* del circo emeritense. Extraída de:
https://es.wikipedia.org/wiki/Circo_romano_de_M%C3%A9rida#/media/Archivo:M%C3%A9rida_-_Circo_romano_-_DSC_2100_W.jpg.

Figura 2.6. Vista aérea de *Segobriga*. El circo en primer término. Extraída de: CEBRIÁN FERNÁNDEZ, R.; HORTELANO UCEDA, I.; RUIZ DE ARBULO, J. 2017. El circo romano de Segobriga (Saelices, Cuenca). Carreras sobre lápidas. En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses. Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 168.

Figura 2.7. Maqueta de la ciudad de *Tarraco* con el circo en la parte superior. Extraída de:
<https://tripkay.com/destination-guides/puntos-interes/circo-romano-tarragona/>

Figura 2.8. Maqueta de *Valentia* con el circo en la parte septentrional. Extraída de:
<https://www.pinterest.es/pin/576390452295310884/>

BIBLIOGRAFÍA

AJA SÁNCHEZ, J.R. 2007. “*Obeliscum in circo positum est*”: monumentos tebanos en Roma y Constantinopla (s.IV). Memoria, expolio y religión. *Archivo español de arqueología*, 80, pp. 285-308.

ALMEIDA, D. 1964. Ruinas de Mirobriga dos célticos (Santiago de Cacem. Setúbal: Junta Distrital de Setúbal.

ARCE, J. 2001. *Ludi circenses* en Hispania en la Antigüedad tardía. En: NOGALES, T; SÁNCHEZ PALENCIA, F.J. (eds.) *El circo en Hispania Romana. Mérida 22, 23 y 24 de marzo de 2001*. Mérida. Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de Historia. pp. 273-285.

ARREDONDO LÓPEZ, P. 2008. Los deportes y espectáculos del Imperio Romano vistos por la literatura cristiana. *Foro de educación*, 10, pp. 265-280.

AUGUET, R. 1972. *Los juegos romanos*. Barcelona: Aymá.

BAENA DEL ALCÁZAR, L. 2007. Circo Máximo, la pasión de los romanos. *Historia de National geographic*, 38. pp. 66-79.

BALOBIA GARCÍA, J.L. El circo romano de Cástulo. Lidar y ortofotos. En: *Geomática desde un punto del Pae Blue Dot* [Blog]. Consultado: 15 de Octubre de 2019. <http://blogs.ujaen.es/jlbalboa/index.php/2017/04/24/el-circo-romano-de-castulo-lidar-ortofotos/>

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M^a. 2001. El Circo Máximo de Roma y los mosaicos circenses de Barcelona, Gerona e Itálica. En: NOGALES, T.; SÁNCHEZ PALENCIA, F.J. (eds.) *El circo en Hispania Romana. Mérida 22, 23 y 24 de marzo de 2001*. Mérida: Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de Historia. pp. 197-215.

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M^a. 2005. Las carreras de carros en su origen y en el mundo romano. En ANDRADA-WANDERWILDE, T. (coord.) *Historia del carruaje en España*. Madrid: Fomento de construcciones y contratas. pp. 72-85.

CAMPO, M. 2017. El Circo Máximo en las monedas y medallones romanos (s. II – III d. C.) En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional*

d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses. Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 95-101.

CARRASCO GÓMEZ, I.; JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A. 2017. El circo de la *Colonia Augusta Firma Astigi* (Écija, Sevilla). En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses.* Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 183-191.

CARRUESCO, J.; RUIZ DE ARBULO, J. 2017. *Certamina* en el circo de Tarraco como espectáculos provinciales. En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses.* Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 301-306.

CEBALLOS HORNERO, A. 2007. Geografía y cronología de los “ludi” en la “Hispania” romana. *Caesaraugusta*, 78, pp. 437-454.

CEBRIÁN FERNÁNDEZ, R.; HORTELANO UCEDA, I.; RUIZ DE ARBULO, J. 2017. El circo romano de Segobriga (Saelices, Cuenca). Carreras sobre lápidas. En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses.* Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 167-173.

CINCA MARTÍNEZ, J. 2017. Edificios de espectáculos en *Calagurris* (Calahorra, La Rioja): El circo. En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses.* Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 147-152.

CINCA MARTÍNEZ, J. 2017. Los *ludi circenses* de *Calagurris* a través de las cerámicas de Gayo Valerio Verdulo. En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses.* Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 95-101.

De JUAN GARCÍA, A.; SÁINZ PASCUAL, M^a. J.; SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J. 1988. Excavación de urgencia en el cementerio islámico del circo romano de Toledo. En: *I Congreso de historia de Casilla- La Mancha: 1988 (Musulmanes y cristianos: la implantación del feudalismo)*. Toledo: Junta de Comunidades de Castilla- La Mancha, pp. 41-49.

DIARTE BLASCO, P. 2012. *La configuración urbana de la Hispania tardoantigua. Transformaciones y pervivencias de los espacios públicos romanos (s. III-VI d.C.)* Oxford: British archaeological reports Oxford LTD.

DÍAZ CACHO, A.I. 2015. La Atlántida del Guadiana: *Laminium*. Controversias historiográficas y evidencias arqueológicas. *Revistas de estudio Campo Montiel*, 4, pp.141-182.

ESCORZA, C.M. 2008. Dimensiones y orientaciones de anfiteatros y circos romanos en el Imperio Romano. *Kalalorikos: Revista para el estudio, defensa, protección y divulgación del patrimonio histórico, artístico y cultural de Calahorra y su entorno*, 13, pp. 185-194.

FERNÁNDEZ ZWANZIGER, I.; MACIAS i SOLÉ, J.M.; PUCHE i FONTANILLES, J.M.; SOLA MORALES, P.; TOLDRÁ DOMINGO, J.M. 2017. Metodología de análisis del circo romano de Tarragona y nuevos resultados. En: ROLDÁN GÓMEZ, M.; MACIAS i SOLÉ, J.M.; PIZZO, A.; RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. (coord.). *Modelos constructivos y urbanísticos de la arquitectura de Hispania: definición, evolución y difusión del periodo romano a la Antigüedad tardía (MARqHis 2013-2015)*. Barcelona: Institut Català d'Arqueologia Clàssica (ICAC), pp. 117-135.

FILOMENA BARATA, M. 2001. O hipódromo ou circo de Miróbriga. En: NOGALES BASARRATE, T.; SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J. (coord. científica.) *El circo en Hispania Romana*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica, Subdirección General de Información y Publicaciones, pp. 117-124.

GARCÍA DÍEZ, F. 2001. Las ruedas del circo: aspectos tecnológicos en vehículos de carreras en época romana. En: *Hispania en la Antigüedad tardía, ocio y espectáculos: actas del II Encuentro Hispania en la Antigüedad tardía, ocio y espectáculos, Alcalá, octubre, 1997*. Madrid: Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, pp. 79-89.

GÓMEZ TORRIJOS, L. 2011. *Historia de Alhambra. La ciudad romana de Laminio*. Ciudad Real: Ediciones C&G.

GURT, J.M.; DIARTE BLASCO, P. 2012. La basílica de Santa Leocadia y el final del uso del Circo Romano de Toledo: una nueva interpretación. *Zephyrus: revista de prehistoria y arqueología*, 69, pp. 149-163.

HERAS MORA, F.J. 2017. Arquitectura auxiliar y periférica del circo romano de Mérida. En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia*

i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses. Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 205-213.

HUMPHREY, J. 1986. *Roman circuses. Arenas for chariot Racing*. California: Berkeley.

JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A.; ANGLADA CURADO, R.; GÓMEZ SAUCEDO, M^a.T. 2014. Edificios de espectáculos en la Carmona romana. En: GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M.; CABALLOS RUFINO, A.; RUIZ DE LA ROSA, J.A. (coord.) *Urbanismo, arquitectura y patrimonio en Carmona. Actas del IX Congreso de Historia en Carmona*. Sevilla; Kadmos, pp. 135-165.

LLUÍS PIÑOL, H.M. 1995. La reutilizació d'estructures romanes en època medieval: Excavacions a les voltes del circ de Tarraco. En: *Actas del XXIII Congreso nacional de arqueología: Elche, 1995*. Elche: Ayuntamiento de Elche, pp. 335-342.

MACHANCOS, M.; JIMÉNEZ SALVADOR, J.; 2017. Vidas paralelas: los circos de *Saguntum* y *Valentia*. Nuevos datos sobre su disposición en la trama urbana. En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses*. Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 161-166.

MARTÍNEZ, M. 2015. Hallan en el solar Quevedo de Sagunto la mayor plaza pública de la época romana. [en línea] El periódico de aquí.<https://www.elperiodicodeaqui.com/epda-noticias/hallan-en-el-solar-quevedo-de-sagunto-la-mayor-plaza-publica-de-la-epoca-romana/78816> Fecha de consulta: 20/11/2019.

MATEOS CRUZ, P. 2001. Augusta Emerita: la investigación arqueológica en una ciudad de época romana. *Archivo español de arqueología*, 74(183-184), pp. 183-208.

MENDOZA ÁLVAREZ, J.D. 2018. Espectáculos romanos imperiales en las fuentes históricas. Una breve descripción. *Materiales para la historia del deporte*, 17, pp. 42-59.

MINGOIA, V. 2004. Evergetismo relativo agli edifici da spettacolo romani: una rassegna di testi epigrafici della "Baetica". *Romula*, 3, pp. 219-238.

MUÑOZ VILLARREAL, J. 2005. *Consabura: de oppidum a municipio romano*. *Historia Antigua*, 29, pp. 107-150.

MURILLO, J.F.; *et alii*. 2001. El circo oriental de *Colonia Patricia*. En: NOGALES BASARRATE, T.; SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J. (coordinación científica.) *El circo en Hispania Romana*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica, Subdirección General de Información y Publicaciones, pp. 57-74.

NOGALES BASARRATE, T. 2017. *Ludi Circenses en Hispania: tipologías monumentales y testimonios iconográficos*. En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses*. Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 11-27.

OTERO ALVARADO, M.T.; VERDUGO SANTOS, J. La imagen pública del dominator: ceremonial y circo. En: *Hispania en la Antigüedad tardía, ocio y espectáculos: actas del II Encuentro Hispania en la Antigüedad tardía, ocio y espectáculos, Alcalá, octubre, 1997*. Madrid: Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, pp. 115-137.

PASCUAL BUYÉ, I. 2001. El circo romano de Sagunto. En: NOGALES BASARRATE, T.; SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J. (coordinación científica.) *El circo en Hispania Romana*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica, Subdirección General de Información y Publicaciones, pp.155-175.

PEREIRA DO BALE, A. 2017. O circo de *Olisipo*. En: NOGALES BASARRATE, T.; SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J. (coordinación científica.) *El circo en Hispania Romana*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica, Subdirección General de Información y Publicaciones, pp. 125-137.

PÉREZ YARZA, L. 2017. Sol romano y Sol invictus: circo y ludi en Roma. *Arys: Antigüedad: religiones y sociedades*, 15, pp. 215-246.

PISANI SARTORIO, G. 1997. Los edificios para el espectáculo. En: ARCE MARTÍNEZ, J.; ENSOLI, S.; la ROCCA, E. (coords.). *Hispania romana: desde tierra de conquista a provincia del Imperio*. Roma: Electa, pp. 188-196.

RAMALLO ASENSIO, S. 2002. La arquitectura del espectáculo en Hispania: teatros, anfiteatros y circos. En: NOGALES BASARRATE, T. (ed.) *Lvdi romani. Espectáculos en Hispania romana*. Mérida: Museo Nacional de Arte Romano, pp. 91-119.

RIBERA I LACOMBA, A. 2001. El circo romano de *Valentia* (Hispania Terraconensis). En: NOGALES BASARRATE, T.; SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J. (coord. científica) *El*

circo en Hispania Romana. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica, Subdirección General de Información y Publicaciones, pp. 175-197.

RIBERA i LACOMBA, A. 1998. The Discovery of a monumental circus at *Valentia*. *Journal of Roman archaeology*, 11, pp. 318-317.

RODRÍGUEZ NEILA, J. 2017. *Colonia Patrica (Corduba)*, capital de la Bética. *Gerión*, 35, pp. 371-398.

ROSIQUE RODRÍGUEZ, M.V.; MATEOS CRUZ, P.; RODRÍGUEZ GUTIERREZ, O. 2017. El urbanismo en torno al circo romano de *Avgvsta Emerita*. En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueologia i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses*. Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 199-203.

RUIZ DE ARBULO, J. 2001. El circo de Tarraco, Un monumento provincial. En: NOGALES BASARRATE, T.; SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J. (coord. científica.) *El circo en Hispania Romana*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica, Subdirección General de Información y Publicaciones, pp. 141-155.

SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J.; MONTALVO, A.; GIJÓN, E. 2001. El circo romano de *Avgvsta Emerita*. En: NOGALES BASARRATE, T.; SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J. (coord. científica.) *El circo en Hispania Romana*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica, Subdirección General de Información y Publicaciones, pp. 75-97.

SÁNCHEZ PALENCIA, F.J.; SÁINZ PASCUAL, Mª.J. 2001. El circo de *Toletum*. En: NOGALES BASARRATE, T.; SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J. (coord. científica.) *El circo en Hispania Romana*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica, Subdirección General de Información y Publicaciones, pp. 97-117.

SÁNCHEZ PALENCIA, F.J.; SÁINZ PASCUAL, Mª.J. 1988. *El circo romano de Toledo: estratigrafía y arquitectura*. Toledo: Museo de Santa Cruz.

SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J.; SÁINZ PASCUAL, Mª. J.; MARTÍNEZ LILLO, S.; de JUAN GARCÍA, A. 1990. El circo romano de Toledo. En: *Actas del primer Congreso de Arqueología de la provincia de Toledo*. Toledo: Diputación provincial de Toledo, pp. 351-370.

SEGURA MUNGUÍA, S.; CUENCA CABEZA, M. 2008. *El ocio en la Roma Antigua*. Bilbao: Publicaciones de la Universidad de Deusto.

TALLER ESCOLA D'ARQUEOLOGIA (TARRAGONA). 1989. El foro provincial de Tarraco, un complejo arquitectónico de época Flavia. *Archivo español de arqueología*, 62, pp. 141-191.

TEJA, R. 1996. *Espectáculos y deportes en la Roma Antigua*. Madrid: Santillana.

VESPIGNANI, G. 2006-2007. El circo romano, sus partes y simbolismo. *Anas*, 19-20, pp. 279-289.

VESPIGNANI, G. 2010. *Il circo di Costantinopoli nuova Roma dalla realtà allà storiografia*. Spoleto: Centro Italiano di studi sull'alto medioevo.

VIDAL-TERUEL, N. de la. O. 2018. Arquitectura del ocio en los Conventus Hispalensis y Astigitanus I: ludi. En: CAMPOS CARRASCO, J.; BERMEJO MELÉNDEZ, J. (eds.) *Ciudades romanas de la provincia baetica. Corpus vrbium baeticarum: conventus Hispalensis et Asigitanus*. CVBI. Huelva: Universidad de Huelva. pp. 307-336.

VINCI, M.S.; MACIAS i SOLÉ, J.M.; PUCHE i FONTANILLES, J.M.; SOLÀ-MORALES, P.; TOLDRÀ DOMINGO, J.M. 2014. El subsuelo de la Torre del Pretorio: substructiones de tradición helenística bajo la sede del Concilium Prouvinciae Hispaniae Citerioris (Tarraco). *Arqueología de la arquitectura*, 11, pp. 1-20.

VIZCAÍNO, J.; NOGUERA, J.; MADRID, M. 2017. Un molde cerámico con escena de *ludi circenses* hallado en el barrio del foro de Carthago Nova. En: LÓPEZ VILAR, J. (ed.) *Tarraco bienal. Actes. 3ºcongreso internacional d'arqueología i Mon Antic. La gloria del circ curses de carros i competicions circenses*. Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana, pp. 101-107.

TALLER ESCOLA D'ARQUEOLOGIA (TARRAGONA). 1989. El foro provincial de Tarraco, un complejo arquitectónico de época Flavia. *Archivo español de arqueología*, 62(159-160), pp. 141-191.

FUENTES

DIONISIO DE HALICARNASO. 1984. *Historia Antigua de Roma*. Elvira Jiménez y Esther Sánchez (trad. y notas). Madrid: Gredos.

TITO LIVIO. 1990-1994. *Historia de Roma desde su fundación*. Vol. VIII. José Antonio Villar Vidal (trad. y notas). Madrid: Editorial Gredos.

CORNELIO TÁCITO. 1981. *Agrícola. Germania. Diálogo sobre los oradores*. J.M. Requejo (trad. y notas). Madrid: Gredos.

VARIOS AUTORES. 2011. *Antología latina*. En: SOCAS GAVILÁN, F. (ed.) Francisco Socas Gavilán (trad. y notas). Madrid: Gredos.

